

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico a luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.

ANUNCIOS NACIONALES.

AGUA Y BAÑOS MINERALES DE GAVIRIA

sulfurosos.

(Sulphídricas ferruginosas.)

Curacion de las enfermedades sostenidas por la diátesis herpética, y por tanto, el herpetismo en todas sus manifestaciones y formas internas y externas y en todas las afecciones de la piel.

Curacion de los catarros y afecciones crónicas de las mucosas con origen herpético, como oftalmías, coriza, anginas granuladas, bronquitis, cistitis ó catarro de la vejiga, leucorrea ó flujos de las señoras y blenorreas.

Curacion de las afecciones viscerales, consecuencia de metastasis bruscas ó retropulsiones del herpetismo, de la piel, como gastralgias, neuralgias de otros órganos, infarto del hígado, del bazo, metritis, etc.: erisipelas crónicas, disposición a padecer forúnculos ó diviesos y afecciones de la piel dependientes del virus sifilítico.

Curacion de los reumatismos en todas sus manifestaciones.

Curacion de las escrófulas y escrofulismo en todas sus formas.

Usadas en el catarro pulmonar, asma, tisis tuberculosa asténica y sin fiebre, relacionado con el herpetismo ó el escrofulismo.

Curaciones en la hipocondria, mal de nervios, vahidos, convulsiones, susceptibilidad nerviosa: empobrecimiento de la sangre, debilidad esencial ó por convalecencia ó enfermedad, alteracion de las reglas, y sus faltas, dificultad dolorosa, flujo de sangre pasivo, flujos de todas clases, clorosis, etc.

Curacion en fin de las enfermedades sostenidas por las diátesis escrofulosa, herpética, sifilítica y reumática.

Medio siglo hace que se usan en bebida y baño con éxito admirable por los habitantes de las provincias vasco-navarras, calificándolas de sin iguales en el mundo.

Su nuevo propietario ha renovado todo el material balneario, procurando aparatos modernos para aplicar estas millagrosas aguas por todos los medios que la ciencia preceptua.

Nuevo todo el mueblaje y servicio, comodidad, recreo, economía, alimentación apropiada, clima benigno, paisaje pintoresco, la vida del campo con todas sus ventajas y atractivos, y ninguno de los inconvenientes. Paseos, bibliotecas, periódicos, correo diario, botiquin, etc., el bañista nada echa de menos.

Temporada oficial desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Los baños de Gavia están en la provincia de Guipúzcoa á hora y media de la estacion férrea de Beasain, linea de Madrid á San Sebastian. En Beasain se encuentra el coche de los Baños de Gavia, á la llegada de los trenes correo, expres, mixto y en los de recreo ó económicos con facultad de detenerse en Beasain.

El hospedaje con mesa universal, cuesta 2½ rs. y con mesa castellana 4 rs: además servicios convencionales de más ó menos de los tipos marcados al alcance de todas las fortunas y gustos. El coche desde Beasain á los baños de Gavia, cuesta 12 rs. Pidanse memorias explicativas que se remiten gratis.

Las botellas de agua sulfurosa de Gavia, para usar en casa se venden á 7 rs. y á 6 rs. llevando seis ó más botellas: cajon y embalaje de cada seis botellas 4 rs. Se remiten desde

Madrid á las estaciones que se designen previo pago de importe y portes. Dirigirse al propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.—Provincias, las principales boticas de España.

La esencia salina sulphídrica de Gavia, para los baños en casa á los que no puedan ir ó necesiten en cualquier época del año, 40 rs. frasco para un baño y se remite por 2 rs. más por el correo. Madrid, Pontejos, 6, botica.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,

PREPARADO POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao», ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino tambien á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AZUFRE LÍQUIDO VOLCANIZADO
DEL
D^o Terrades.



Esta sustancia presta iguales servicios á los enfermos que las aguas sulfurosas minerales por ser análoga su composicion, de modo que cada familia tiene á mano poseer en su casa un manantial sulfuroso de aguas tan concentradas como las mejores del Globo. Puede usarse en baños y en bebidas en cualquier época del año, siendo admirable por su eficacia en todas las enfermedades cutáneas, particularmente si son de índole herpética.—Las llagas, induraciones, carnosidades, fistulas, supuraciones felidas, fétidez del aliento, sarna, escoriaciones, diuturnos, orzuelos, panadizos, erisipela frecuente, irritaciones variadas en la piel y en las mucosas de los órganos sexuales, ceden bajo su impulso, y no es raro verlo en las congestiones habituales de la cabeza, del hígado y en las acedías del estómago.—Véndese á 2 pesetas 50 cént. en las principales boticas.—Depósitos: Madrid: Sr. Fernandez Yzquierdo, Pontejos, 6.—Barcelona: Alomar y Uriach, Moncada 20. Viuda Padro, plaza Real. Fortuny herms., Hambia.—Valencia, Gonzalez, Nave, 19.—En casa del autor, San Feliu de Guixols, (provincia de Gerona).

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

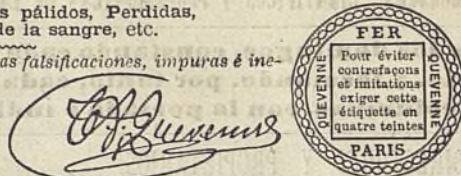
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»

(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1884).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras é ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijan las marcas:

Depositarario general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



ELIXIR DEL DOCTOR GENDRIN

El gran número de curaciones obtenidas con este Elixir en las Afecciones del estómago, Diarisis gastro-intestinales, Dispepsias mucosas y miorosas, Fiebres agudas, Dispepsias acegasas ó cardialgias, etc., nos hace considerar como un deber el darlo á conocer al Cuerpo Médico.—Se emplea en dosis de una cucharadita en una taza de agua ó de infusion de manzanilla, un cuarto de hora antes de la comida principal. Se prepara con los mayores cuidados, hace más de treinta años, en la Farmacia LEMAIRE, 14, rue de Grammont, en Paris. Exigir en cada frasco la firma Lemaire.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M. Miquel.

Ortega, Sanchez Ocaña y Garcerá.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriel». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

ACIDO SALICILICO

Para la conservacion del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS
SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curacion radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: « Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias. » — Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos, » Precio 14 fr (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 fr.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 fr.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazonas de los niños y contra la transpiracion desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curacion. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal; Sr. D. Vicente Lomana, calle Alcalá, 3, y Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5.

¡GREAT DISCOVERY!

POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Una Caja, 8 reales.—Seis cajas, 36 reales.

TISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA

y aceite de higado de bacalao, fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT las únicas empleadas en los hospitales de París. Bourgeaud, farm.º prov. de los hosp. 20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de higado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á 4 cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados—La bot.ª 5 frs.

VICHY

Administracion: PARIS, 22, bª Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF,

FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Vino de Canchalagua, tónico del estómago, 3 francos botella.

Jarabe de Canchalagua, 2 frs. frasco.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Ortega, Garcerá, Borrell y Miquel y Hernandez.—En provincias en las principales farmacias.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas, 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 9 DE MARZO DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Sociedad hidrológica.—Academias.—SECCION DE MADRID.—Revista de sociedades científicas.—¿Existe la combustion espontánea?—SECCION PRÁCTICA.—Pronósticos trascendentales realizados.—PRENSA MÉDICA.—Nacional: Valor terapéutico de las inyecciones hídras subcutáneas.—Extranjera: Tratamiento de la albuminuria por la fuchina.—Del empleo simultáneo del éter y del aceite de hígado de bacalo.—Nuevo método para producir la tuberculosis.—Version espontánea.—Vagido uterino.—Prescripciones y fórmulas.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—Real Academia de Medicina: Sesiones del 20 de Febrero y 6 de Marzo de 1879.—Continuación del discurso de D. Joaquín Quintana.—Monte-pío facultativo.—VARIEDADES.—Sobre la peste.—Una conferencia sobre la peste.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA.

SOCIEDAD HIDROLÓGICA.—ACADEMIAS.

La Sociedad hidrológica celebró el domingo 2 del corriente la sesión de aniversario en su local de la calle de la Salud, y en la misma noche un fraternal banquete, al que concurrieron, á más de los socios, varios médicos que celebraron calurosamente el movimiento progresivo y entusiasta que de algun tiempo á esta parte viene notándose en nuestro país en la rama terapéutica importante que esta sociedad cultiva. Hubo brindis entusiastas, y, según nuestras noticias, perfecta armonía y unidad de aspiraciones: dése por recibido nuestro parabien.

**

En la última sesión celebrada por la Academia

FOLLETIN.

HIGIENE Y EDUCACION DE LA PRIMERA INFANCIA.

De nuestro apreciable colega el *Journal d'Hygiène*, que los vá insertando íntegros, tomamos los siguientes capítulos del folleto ó *Instrucción* que, dirigida á las madres, han sacado á luz, bajo los auspicios de la *Sociedad de Hygiène*, los Sres. Blache, Ladreit de Lacharrière y Méniers de Angers. Por inútil tenemos el encarecer la necesidad de esta y de otras *Instrucciones* análogas.

CAPITULO I.

Consejos á la madre antes del nacimiento de su hijo.

Con el embarazo principia para la madre una nueva vida: debe, pues, aprender sus deberes, así como también presentir sus alegrías. Importa que en ese estado se alimente tan bien como su posición lo permita, pero adoptando un régimen que pueda continuarse durante todo el período de la lactancia. Los manjares más caros distan mucho de ser los mejores. Por sencillo que sea un alimento, bastará, con tal de que se tenga cuidado de variarles algun tanto. Deben desecharse los excitantes de todas clases, especies, café, licores, y no beber sino muy poco vino, sidra, cerveza ú otra bebida alcohólica. Una alimentación

Médico-Quirúrgica expuso el Sr. Montejo una interesante observación de intoxicaciones ocurridas en una familia por haber infundido una cantárida entre varias plantas que para combatir un estado catarral se habían usado. Después de él, usó de la palabra el médico de Sanidad militar D. José Saez, quien planteó el tema de la patogenia y tratamiento de los aneurismas, en un discurso que fué escuchado con agrado por la concurrencia. No hallándose presente ninguno de los señores que tenían pedida la palabra acerca del tema, se levantó inmediatamente la sesión. Y pregunta nuestra curiosidad insaciable, ¿para qué pedirán la palabra estos señores, que luego no se presentan á pesar de haberse mostrado tan propicios á terciar en la discusión, que antes de oír al expositor le quieren contestar? Ahí verá V.

En la sesión celebrada por la Real Academia de Medicina el último jueves, bajo la presidencia del marqués de San Gregorio, leyó el Sr. Iglesias un informe relativo á la obra que sobre los progresos de la terapéutica en el año 1876 ha publicado el Dr. Handnl Griffiths, y luego expuso un caso de intoxicación por el sulfato de atropina á consecuencia de un error cometido por la misma paciente, y después de describir los síntomas característicos de esta intoxicación, se extendió en consideraciones acerca del tratamiento, y particularmen-

variada en la que tengan la carne y las legumbres suficiente parte, tales son los elementos de un régimen fortificante y sustancial, en una mujer que hace un ejercicio regular y al aire libre.

Los vestidos de la mujer embarazada no deben molestar por su peso ni por una compresión peligrosa: es preciso que los pechos, el vientre y las caderas estén libres de trabas, para asegurar feliz terminación á la crisis que prepara lentamente la naturaleza.

Se evitarán todos los ejercicios violentos, el subir sobre una silla ó una escalera y sobre todo el saltar, el levantar ó llevar fardos pesados. El miedo, la cólera y las emociones vivas son también peligrosas, pero en cuanto á los deseos, bastante frecuentes durante el embarazo, debemos estar bien seguros de que, aunque no se satisfagan, el niño no ha de llevar la imagen de ellos. Lo que influye sobre él, es la salud de los padres y sobre todo la de la madre.

Si hacia el sexto mes del embarazo próximamente, se comprime ligeramente el pezón, se vé salir un poco de líquido casi incoloro, precursor de la leche, el calostro.

Un poco más tarde debe prepararse la madre para la lactancia, teniendo cuidado de frotarse suavemente el pecho y el pezón dos ó tres veces al día. Si el pezón no está bastante desarrollado, debemos procurar estirarle un poco todos los días ó aplicar una ventosa de caoutchouc hecha expreso; mejor sería una succión suave, sobre todo cuando tarda en formarse el calostro. Estos preparativos para la lactancia, son indispensables, en particular en las mujeres

te sobre los resultados favorables que le produjo una emision sanguinea, que por el estado del pulso de la enferma le pareció hallarse indicada. Tambien hizo el juicio crítico de la supuesta accion antagonista entre el ópio y la belladona.

Al levantarse á hablar el Sr. Calvo acerca del caso presentado en la sesion anterior por el doctor Rubio, habló incidentalmente de otro caso de intoxicacion por el sulfato de atropina observado por él, y que le sugirió algunas indicaciones relativas al uso de los alcaloides enérgicos en la terapéutica moderna.

Entró luego en la discusion del caso del señor Rubio, comenzando por afirmar que en el tratamiento de los aneurismas lo que no se alcance por los medios quirúrgicos no se logrará por los farmacológicos ni dietéticos; aseveracion que podría hacerse extensiva á algunos más padecimientos, contra lo que generalmente se dice, entendiendo como ideal la sustitucion farmacológica á la quirúrgica y á aquella á la dietética. Se extendió en consideraciones relativas á la exposicion del caso, y haciendo algunas observaciones acerca de las clasificaciones de aneurismas que se hallan en boga, así como acerca del efecto que puede producir la compresion practicada por el procedimiento ordinario y por el de Brasdor, pasadas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

La semana ha sido tan abundante en emociones y rica en noticias y sobresaltos para los aficionados á la politica, como escasa y poco ani-

que temen no poder criar á sus hijos á causa de la pequeñez del pecho ó de la forma del pezon.

En efecto, nunca insistiremos bastante cerca de las madres para que crien á sus hijos, pues la lactancia mercenaria y el biberon ofrecen muchos peligros.

Hace algunos años que se ha creado en Francia un nuevo comercio con el nombre de industria *nodrizzera*, la cual es una de las causas reconocidas de la despoblacion en nuestro pais. Las estadísticas dán el siguiente resultado: la mortalidad que en los niños, de un dia á un año, amamantados por su madre, oscila entre 5 y 10 por 100, se eleva hasta el 40 en ciertos puntos para los niños que crien las nodrizas y aun hay localidades en que llega al 50 y al 70 por 100. Estos resultados, bien conocidos de los médicos y de los higienistas, son, por desgracia, demasiado ignorados de las familias.

CAPÍTULO II.

Diferentes modos de alimentar á los niños.

El niño que acaba de nacer, no experimenta mas que dos necesidades: mamar y dormir; conviene pues regular cuanto antes estas dos condiciones.

Téngase bien presente que los niños deben ante todo ser alimentados *con leche*, pues esta es para ellos un alimento natural y completo, es decir, que contiene todos los elementos necesarios para sostener y desarrollar los órganos de que se compone su cuerpo.

mada para la ciencia: á la medicina, por punto general, le alcanza poco de lo que dán de si las crisis, las conferencias y los cambios; siempre, por *fás ó nefas*, resulta en la misma ó parecida situacion, y por tanto vé con estóica indiferencia el *estado sanitario* de la *clínica social*.

DECIO CARLAN.

MADRID 9 DE MARZO DE 1879.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Frecuencia del *tania mediocanellata*.—Combustion espontánea.—Ingerito de los dientes resecaados fuera de la boca.—Método electrolítico en los aneurismas de la aorta.—Desbridamiento en las estrangulaciones internas.

Academia de ciencias de París.—El Sr. Lacaze ha dado cuenta de ciertas particularidades anatómicas relativas á la solitaria, advirtiendo con este motivo que de algun tiempo á esta parte se va haciendo muy raro el *tania solium* y por el contrario muy frecuente al *tania mediocanellata*. En su concepto depende esto de que el primero procede de la lepra del puerco, respecto de la cual se ejerce en Francia una vigilancia tan activa que ha desaparecido casi completamente de los mercados. Mas el *tania mediocanellata* procede de la lepra de las reses bovinas y de los carneros, cuyas carnes no se examinan con tanta escrupulosidad como las de puerco; de donde deduce que, sometiendo estas ultimas á riguroso exámen, se logrará disminuir en gran manera el número de casos de la solitaria.

—En una de las últimas sesiones de esta corpo-

Vamos á estudiar los diferentes métodos de lactancia de los niños con sus ventajas é inconvenientes, en el siguiente orden:

- 1.º Lactancia materna;
- 2.º Lactancia mercenaria;
- 3.º Lactancia por medio del biberon (lactancia artificial);
- 4.º Lactancia por el pecho y el biberon (lactancia mixta);
- 5.º Lactancia por medio de un animal, generalmente la cabra.

§ I.—Lactancia materna.

Sentemos desde luego, como principio fundamental, que la *lactancia materna* constituye el mejor método para criar un niño, que es el único verdaderamente bueno, el único verdaderamente provechoso para el niño. La madre debe criar á su hijo: la naturaleza y la razon lo exigen de consuno. La leche materna constituye para el niño el mejor alimento que pueda tomar, sin que haya ningun otro que con ella pueda compararse. El pecho de la mejor nodriza nunca vale tanto, en principio, como el de la madre. Por otra parte, si la lactancia materna es la única realmente provechosa para el niño, no lo es menos para la madre, bajo el punto de vista de su propia salud. El embarazo, el parto y la lactancia, deben considerarse como anillos de una misma cadena que no puede romper la madre sin perjudicarse. La experiencia de todos los dias, con-

ración se ha tratado de la *combustion espontánea*, no ya de seres vivos, sino de sustancias inorgánicas. Fué origen de este debate una comunicacion del señor Cosson, relativa á un incendio determinado por la accion continua del aire de un calorífero á la temperatura de 25° próximamente, en cuya virtud se carbonizó y comenzó á arder la madera de un piso. El Sr. Pasteur, declarado enemigo de toda *espontaneidad*, preguntó si no habria precedido en este caso la formacion de monosulfuro de hierro en los clavos del suelo, cuya sustancia se inflama al contacto del aire, y añadió, que en tal caso sería este hecho análogo á la combustion que se declara á veces en los depósitos de heno, acumulados en parages húmedos, mediante la formacion de monosulfuros alcalinos, procedentes de la fermentacion.

El Sr. Dumas dijo, que podia explicarse este incendio espontáneo de un modo más sencillo. Siempre que se pone en contacto con el aire cualquier materia muy dividida, se efectúa en aquel una condensacion, que causa explosiones ó incendios. Tal sucede en las fábricas de pólvora cuando se pulveriza el carbon sólo, y de pronto se abre el recipiente y se pone el polvo en contacto con el aire; por cuya razon se prefiere en la actualidad pulverizar juntos el carbon y el azufre, á fin de atenuar así la citada condensacion. La combustion espontánea de la madera se verifica de un modo análogo; bajo la influencia de una alta temperatura, prolongada largo tiempo, se deshidrata la madera transformándose en una especie de lignito ó de turba; se reduce á celulosa sin agua; conserva todavia su forma, pero en realidad se desagregan sus moléculas y

quedan convertidas en polvo, que se inflama al contacto del aire. Por el mismo motivo, el mayor peligro de incendios en los teatros está en la caja donde se depositan los residuos de la limpieza de las lámparas.

De todos modos, es lo cierto que la combustion puede realizarse de dos modos: ó por comunicacion directa, ó por manifestacion primitiva, y digámoslo así espontánea. Esta espontaneidad se reduce á la *novedad* del fenómeno que empieza á manifestarse, al cambio fenomenal que se efectúa cuando entra un cuerpo en ignicion no comunicada. En tal sentido, todo cambio tiene algo de espontáneo, en la parte que deja de ser y en la que comienza á existir. Pero tal espontaneidad, que aquí significa sólo un acontecimiento inesplicable por otra cosa que por sí mismo, se distingue profundamente de otra espontaneidad, elevada, digámoslo así, á segunda potencia, que pertenece exclusivamente á los cuerpos vivos. En la vida, no sólo ocurren de continuo fenómenos nuevos en reemplazo de los que cesan ó desaparecen, sino que ni el cesar de los unos, ni el comenzar de los otros guarda exacta relacion de cantidad con las causas externas que los determinan.

En el orden inorgánico, las calidades varían si se quiere espontáneamente ó sin explicacion posible, pero varían en relacion cuantitativa necesaria con causas manifestadas por fenómenos precedentes. En biología, no es necesaria tal proporcion cuantitativa con causas exteriores ó del orden fenomenal, y esto es lo que constituye la verdadera y legítima espontaneidad; hecho ideal, necesario en teoría y muy á menudo comprobado experimental-

firmada por los médicos, establece, en efecto, que la mujer que no cria está espuesta á una serie de accidentes y con frecuencia á desordenes y enfermedades graves. No es esto decir que la que cria escapa constantemente á estos accidentes, pero es incontestable que las probabilidades para el pronto restablecimiento y despues para el sostenimiento de la salud, están en favor de la madre que cria á sus hijos. No hay duda de que la lactancia es una funcion seria, á veces penosa y siempre esclavizadora; pero al lado de sus penas y de sus miserias, la madre que cria tiene sus alegrías y sus compensaciones. En el seno materno es donde se crián los más hermosos niños. En cuanto nace el niño, todo se halla maravillosamente dispuesto en la madre para hacerla apta para llenar la importante funcion de nodriza. En los primeros dias que siguen al parto, la leche segregada por las mamas, y que reemplaza al calostro, es clara y poco abundante y conserva aun las cualidades especiales de esta primera secrecion, cuya utilidad es incontestable para ayudar al recién nacido á evacuar su *meconio* ó primera materia fecal. De este modo se evita el uso inútil y las más veces nocivo de los jarabes de achicorias ó de flores de albaricoque, etc., que las comadres se creen obligadas á administrar á los niños.—Hasta los ocho ó diez dias no aparece la verdadera leche. Hay, pues, una gradacion en el valor nutritivo de esta y en su cantidad, admirablemente apropiada al estado transitorio de los órganos.

Preconizando, como lo hacemos, la lactancia materna, no por eso la declaramos obligatoria. Lejos esto de nuestro

pensamiento, pero creemos que, aparte de la carencia de leche ó de un estado de salud anterior incompatible con la lactancia, no debe renunciar á ella la mujer á no ser que por otras circunstancias se lo prohíba el médico. Fuera de ciertas condiciones sociales de la madre, que se oponen en absoluto á que sea nodriza de su hijo, no tanto se debe exigir de ella una apariencia de fuerza exterior, una salud robusta, como una *gran voluntad*.

Ora sea criado el niño por su madre ó por una extraña, para que la lactancia dé buen resultado es preciso que llenen ciertas condiciones. Establezcamos, pues, las principales reglas higiénicas respecto á la lactancia natural.

I.—Dar de mamar al niño dos ó tres horas despues del parto, y, si nos vemos obligados á aguardar una nodriza, no darle sino la menor cantidad posible de agua azucarada con la cuchara.

II.—Si no puede mamar el niño, debemos asegurarnos del estado de la lengua: respecto á esto hay una preocupacion bastante estendida, que consiste en decir que el niño tiene el *frenillo*. El hecho puede ser cierto y un tijeretazo dado por el médico coloca bien pronto las cosas en estado normal; pero en realidad este pequeño vicio de conformacion es mucho menos frecuente que creen las comadres.

III.—La posicion sentada, la espalda bien apoyada, es la más fácil para dar el pecho, pero durante los primeros dias que siguen al parto, la madre que cria debe contentarse con inclinarse con precaucion de lado, para dar de mamar.

mente en la práctica, por más que diga y se obstine en sostener el Sr. Pasteur.

—Se debe al Dr. Magitot la noticia de varios hechos interesantes de *ingerto de los dientes*. Puede este dividirse en tres categorías. La primera comprende los ingertos de dientes arrancados de sus alveolos y vueltos á plantar en seguida ó pasado más ó ménos tiempo. La segunda se refiere á la trasplatación de dientes de uno á otro alveolo del mismo ó de otro sugeto. En la tercera se incluyen los ingertos de dientes en puntos del cuerpo distintos de las mandíbulas (ingertos heterotópicos).

El Sr. Magitot se limita á la segunda categoría combinándola con la resección, á fin de lograr la conservación de un diente enfermo, despues de eliminar fuera de su alveolo la parte que tenga dañada.

La primera tentativa de este género pertenece á Delabarre, quien despues de sacar un diente que causaba abscesos y fistulas, separó una parte de su raíz y le volvió á colocar, obteniendo un éxito completo; y fué el segundo en este camino el profesor Alquié de Montpellier, quién curó en 1858 por el mismo procedimiento una fistula antigua de la barba.

El Sr. Magitot ha hecho sobre este punto numerosos experimentos, que le permiten establecer las reglas siguientes:

La *indicación quirúrgica* del ingerto combinado con la resección, estriba esencialmente en el diagnóstico de una lesión especial de la raíz de los dientes, caracterizada por la periostitis crónica del vértice, es decir, inflamación de la hoja perióstica, de-

IV.—La regularización de las mamadas del niño es uno de los puntos esenciales de la lactancia y desde el principio conviene regular el momento y la duración de las comidas. Un recién nacido no debe mamar más que *cada dos horas* durante el día y cada tres ó cuatro durante la noche, lo que hacen 10 tetas en las veinte y cuatro horas. La duración de cada teta no debe pasar de diez á doce minutos. Para evitar las grietas del pezon, conviene secarle con cuidado con un trapo de hilo, limpio y fino, inmediatamente despues de cada mamada.

V.—Es ventajoso, tanto para el bienestar del niño como para el de la madre que cria, acostumbrar á aquel en tiempo oportuno á que no mame por la noche. Hacia las seis semanas ó seis meses debe intentarse esta prueba, dándole una buena mamada á las diez de la noche próximamente, para no volverle á dar hasta la mañana siguiente (á las seis).

VI.—Solo en el sexto ó sétimo mes, ó despues de la aparición del primer diente, puede principiarse á hacer uso de otro alimento distinto de la leche, pues en esta época el estómago del niño está suficientemente preparado para permitirle dar una *sopita*. Las papillas de arrow-root, de sagú, de tapioca, de harina de avena y preferentemente de *harina de trigo*, ligeramente torrefacta ó secada al fuego, puede darse una vez al día con la leche de la madre ó de la nodriza. Pero lo mejor es principiar por la simple panada, hecha con pan ligeramente tostado, que se deja co- cer por mucho tiempo á un fuego suave con un poco de

nudación y necrosis del cemento subyacente y reabsorción del marfil. Es una especie de mortificación del vértice de la raíz.

El *proceso morboso* consiste en una serie de accidentes particulares: flemones de las encías ó de la cara, denudaciones y necrosis del borde alveolar, fistulas mucosas ó cutáneas. Los accidentes, ora son crónicos, ora intermitentes, y abandonados á sí mismos pueden traer graves consecuencias, deformidades y cicatrices en la cara y síntomas generales que lleguen á poner en peligro hasta la vida de los enfermos.

El *objeto terapéutico*, en vista de una lesión tan definida, es la supresión del vértice radicular mortificado, que hace el papel de espina inflamatoria.

Para practicar esta operación, se extrae el diente, se separa la porción alterada y se le vuelve á implantar inmediatamente, tomando antes, si es necesario, la precaución de lavar el pus, separar secuestros, obturar los orificios de cáries, etc.

Los cuidados consecutivos consisten en la aplicación, á veces precisa, de un aparato contentivo, el desagüe del foco y de las fistulas y la ablación de porciones alveolares mortificadas.

Con este procedimiento operatorio ha obtenido el Sr. Magitot en 62 operaciones 57 éxitos completos, ó sea una proporción de 92 por 100.

En vista de todo establece las siguientes proposiciones:

1.^a La periostitis crónica del vértice de la raíz de los dientes, complicada con lesiones de los puntos inmediatos, flemones, abscesos, denudaciones y necrosis de los maxilares, fistulas simples ó múlti-

azúcar y de sal y que se cuele luego con un tamiz claro. Debe procurarse dar estas panadas primero en muy corta cantidad y todos los días á la misma hora, con un intervalo de dos despues de la última teta y guardándose de darle esta despues, so pretexto de hacerle beber. Es preferible, para calmar su sed, darle un poco de agua pura ó azucarada ó bien un poco de agua ligeramente vinada. Al cabo de algunos días, si ha tolerado el niño estas panadas, se le dan papillas ó sopas ligeras, primero con caldo cortado, bien desengrasado, ó mejor con caldo de gallina asociado á la tapioca ó á otros feculentos.

Algunos niños no quieren las sopas con leche y prefieren el caldo; de todos modos una sopa diaria basta al principio y sólo se darán dos á los nueve ó diez meses.

Es prudente abstenerse de diversas composiciones que recomienda el comercio para reemplazar la leche y sobre todo el caldo.

Es un grave error el dar de comer demasiado pronto á los niños. Nada se gana en querer forzar la naturaleza. Hacia el octavo ó décimo mes pueden darse huevos frescos poco cocidos, ora pasados por agua, ora diluidos en una panada, ó en tapioca con caldo, y de este modo se llega gradualmente al destete de que más adelante hablaremos.

Aunque no es nuestro intento dar á conocer íntegra esta *Instrucción*, entresacaremos, no obstante, algun otro de sus capítulos para un número próximo.

S.

ples, tratada hasta ahora por la ablacion pura y simple, no es superior á los recursos de la terapéutica conservadora.

2.^a El tratamiento consiste en la reseccion de la parte dañada de la raiz, despues de extraer temporalmente el diente, y en la reimplantacion inmediata ó ingerto por restitucion.

3.^a El resultado de esta operacion es la cesacion de todos los accidentes, la consolidacion definitiva del órgano con restablecimiento completo de sus conexiones vasculares y la restauracion de sus usos.

Academia de medicina de París.—El Dr. Bucquoy ha presentado una enferma tratada con buen resultado por el *método electrolítico* para la curacion de un aneurisma de la aorta. Sentia esta mujer dolores angustiosos y presentaba un conjunto de gravísimos accidentes; pero desde las primeras aplicaciones de la electrolisis se alivió de tal modo, que se redujo el tumor en más de sus dos terceras partes, se llenó su cavidad de coágulos resistentes, se restablecieron el sueño, el apetito y las fuerzas, y hubiera vuelto la paciente á encargarse de sus ocupaciones ordinarias, á no retenerla el Sr. Bucquoy para consolidar la curacion.

Las circunstancias, dice, en que hay más probabilidades de éxito son: una enfermedad relativamente reciente, con tumor limitado, de corto volumen, comunicando por un orificio angosto con la cavidad de la aorta, y en cuanto á los aneurismas inmediatos al nacimiento de este vaso, la falta, como en su enferma, de insuficiencia del orificio cardiaco.

No duda el Sr. Bucquoy, que cuando se vulgarice el método electrolítico y se le aplique en una época poco avanzada de la enfermedad, se obtendrán mejores resultados que los conseguidos hasta el dia.

Sociedad de medicina de París.—Notable es la observacion del Dr. Polaillon, relativa á un caso de estrangulacion interna de una hernia intraparietal, en que se practicó la kelotomía, desbridando despues atrevidamente dentro del abdómen los tejidos que causaban la constriccion. El enfermo logró curarse.

El Sr. Polaillon, dice, sin embargo, que en un caso análogo no procedería por este método, en razon de las dificultades y peligros que ofrece. La incision inguinal, dice, es necesariamente demasiado angosta para descubrir la estrangulacion y destruirla con seguridad. Hay que obrar en la profundidad del abdómen, en medio de asas intestinales, con riesgo de herirlas si se corta demasiado, ó de dejar un anillo ó una brida que reproduce la enfermedad si no se corta bastante. Además, no se puede inspeccionar los órganos, para tomar las medidas que aconseje su estado.

En un caso análogo, abrió el Sr. Terrier la cavidad abdominal por la línea media, como se hace en la ovariectomía, y luego, separando los bordes de la incision, fué, dice, fácil tocar y áun ver encima y por dentro del orificio peritoneal del trayecto inguinal, un asa del intestino delgado, que penetraba al parecer en la pared abdominal anterior; se desprendió esta asa y el operado se curó. Esta atrevida operacion ha tenido imitadores. Ya decia Trousseau en sus *Lecciones clínicas*, que no debia repararse en practicar una ancha incision en la línea blanca, é introducir la mano en el vientre, para buscar y destruir el agente de la oclusion intestinal. Así, pues, la gastrotomía, que es el recurso más racional, y acaso tambien ménos peligroso, en las estrangulaciones internas, se halla, á nuestro parecer, indicada en esos casos insólitos de hérnias ventrales ó intraparietales, en que se duda ó se ignora el asiento de la estrangulacion. En tales casos la kelotomía es una operacion poco segura, al paso que la gastrotomía, sin ser más grave, permite descubrir los órganos, ver el obstáculo y removerle con seguridad.

DR. RESANO.

¿EXISTE LA COMBUSTION ESPONTANEA?

A principios de este siglo empezó á preocupar el ánimo de los sábios una cuestion que, aunque relacionada con la medicina legal, es fisiológica en su esencia. ¿Hay combustiones espontáneas? ó de otra forma: ¿Pueden los tegidos del hombre vivo, arder espontáneamente y reducirse á ceniza, sin haberse puesto en contacto con ningun cuerpo en ignicion? De dos modos intentaremos resolver esta cuestion: bajo el punto de vista fisiológico y bajo el punto de vista médico legal. Si guiados por el sentido literal, por el sentido que en sí encierra la palabra, se pregunta si un sugeto puede encenderse, arder y reducirse á cenizas, sin haberse puesto antes en contacto con ningun cuerpo en ignicion, la mayor parte de los médicos legistas dicen que no es posible la combustion espontánea; pero si, á la manera de otros autores, entendemos por combustion espontánea el incendio de una parte ó de la totalidad del organismo, cuando reconoce por causa el contacto con algun cuerpo en ignicion, ya directa, ya indirectamente, no habiendo relacion entre las partes quemadas y la poca cantidad de materia comburente, es posible la combustion segun la mayoría de los autores, aunque algunos la niegan.

No se concibe, en efecto, á primera vista cómo por la feble accion de una vela encendida, de la escasa lumbre de un brasero, ó de la débil luz de una cerilla, puede arder una persona hasta el punto de reducirse á cenizas, cuando en la mayoría de los casos no basta una grande hoguera para conseguir este resultado.

Si pensamos en la gran cantidad de combustible que antiguamente se necesitaba para reducir á cenizas los cuerpos de nuestros antepasados, como se necesita hoy para reducir á cenizas los despojos de organismos animales, y si tenemos presente que el fuego cuando por desgracia alcanza á los tejidos vivos, destruye las partes que toca, pero sin que estas comuniquen el incendio á las demás, cabe en lo lógico preguntarse: ¿Qué sucede en el cuerpo humano, cuando, á lo que parece, arde espontáneamente en unos casos (aunque esto no se admita) y adquiere en otros tal facilidad para la combustion que puede quemarse y destruirse con sólo aplicar la simple luz de una bugia?

Suponer, como se ha supuesto, que se deposita el calor

en los tejidos, á la manera que lo hace en el estiércol y el abono, hasta que adquiriendo una temperatura de 90 ó 100 grados entra espontáneamente en combustion, es una hipótesis que cae por su base por estar destituida de fundamento; los animales tienen medios de refrigeración, en virtud de los cuales conservan su temperatura estacionaria; y aunque así no fuera, su temperatura interna aumenta muy poco, pues apenas llega á 8 ó 10 grados sobre la normal el individuo muere sin que ni remotamente haya alcanzado el calor que se necesita para arder por sí solos.

Los que opinan á la manera de Dupuytren, dicen que la combustion espontánea no es más que una combustion ordinaria y para admitir esto se fundan en que en su tiempo, cuando se carecía de anfiteatros para desembarazarse de los restos de cadáveres, empleados en las disecciones, autopsias, etc., se ponían en un montón y con unos pocos sarmientos se reducían á cenizas, teniendo cuidado de alimentar la combustion con pedazos de gordura de carne humana.

Todo el mundo sabe la diferencia que existe entre una combustion ordinaria y una espontánea; pues en la primera se necesita gran cantidad de combustible para que el individuo quede reducido á cenizas, al paso que en la segunda es suficiente para conseguir este resultado la poca y débil lumbre de una brasa de cigarro, etc., etc. En las ordinarias se reduce á cenizas todo el cuerpo, al paso que en las espontáneas se suelen salvar alguna vez partes de nuestro organismo, como la cabeza, piés, etc., y la silla donde está sentado el individuo. Lógico y natural es distinguir la combustion ordinaria de la espontánea; tanto más cuanto que en la ordinaria un sujeto socorrido á tiempo se libra del incendio y en la espontánea no se consigue con nada apagar la llama azulada que se presenta, y aunque esto se consiga vuelve á aparecer despues de apagada.

El Sr. March opina que se deposita una coleccion de gas inflamable en las celdillas del tegido celular, como se acumula linfa en los hidrópicos, y sin admitir como preexistente la cantidad de gas necesaria para efectuar la combustion total del cuerpo, añade que se puede suponer con fundamento que esto se completa dando lugar á un nuevo desarrollo gaseoso que se efectúa en partes inflamadas sobrecargadas de hidrógeno.

Julia Fontanelle suponía que existe una diatesis particular, especialmente en las mujeres, que produce el desarrollo de la combustion espontánea.

No me detendré á examinar ninguna de estas teorías porque no llenan las exigencias de la ciencia, y más que todo, porque mi talento no es suficiente para juzgar opiniones emitidas por grandes sábios; pero no dejaré de emitir la hipótesis en que se fundan los que admiten la combustion espontánea en estos últimos tiempos: consiste en admitir que así como, en la descomposicion pútrida de gran número de animales, se desprenden lentamente cortas cantidades de hidrógeno fosforado que arden al ponerse en contacto con el aire dando lugar á fenómenos de fosforescencia, pueden en la economía formarse los mismos ó semejantes gases en cantidades bastantes para que su combustion vaya acompañada de desprendimiento de luz y del calor que se necesitan para que ardan los tejidos. La ciencia registra casos en los que la orina, el sudor y otras secreciones eran luminosas, y de esto á lo que acabamos de indicar falta muy poco.

Hay más aun: registrense las estadísticas desde 1692 á 1839, formadas por Branduni, de Verona, Vilnier, Viz de Azyr, Lecat, Julia Fontanelle, Batalia, Robertson, Devergie, Dupuytren, Budol, Liebig y otros, consignadas en los periódicos y obras, como son las *Memorias sobre los incendios espontáneos*, el *Diario de Florencia*, la *Memoria de la Sociedad Real de Londres*, el *Diario de Medicina*, la *Enciclopedia Médica* y otras que omito en obsequio á la brevedad; y en todas ellas se verá que casi la totalidad de los hechos que se citan de combustiones espontáneas, han recaído en sujetos habituados á las bebidas alcohólicas en exceso, y sería tan difícil que el alcohol, compuesto de carbono, hidrógeno y oxígeno, formara

en la organizacion combinaciones gaseosas, carburos de hidrógeno por ejemplo, que, eliminándose por los poros de la piel, ardieran al ponerse en contacto con un cuerpo en ignicion, como arde el bicarburo de hidrógeno ó gas del alumbrado aplicando la luz de una cerilla al mechero por donde este se desprende? ¿Sería extraño en este caso que se produjeran extensas quemaduras y aun se carbonizaran todos los tejidos? Véase la facilidad con que se adquiere en los laboratorios y cátedras de química el gas del alumbrado y la hipótesis que acabo de sentar parecerá más aceptable.

¿Pero todos los hombres científicos admiten unánimes la combustion? Si partidarios de talento se empeñan en hacer prevalecer la opinion de que la combustion existe, autores de gran mérito y de reputacion europea se empeñan en hacer creer lo contrario.

Hemos querido probar con razones científicas que la combustion espontánea existe; y nos falta añadir algunos ejemplos, algunos hechos para que quede aclarada la cuestion.—Gio Bertoli, sacerdote, se dirige á la feria de Jiletto y se aloja en casa de su cuñado; se retira á su aposento, grita pidiendo auxilio, y los que acuden lo encuentran tendido en el suelo, rodeado de una llama de color azul, que agitada por el aire desaparece; trasladado á la cama, dice que habia sentido como un golpe de maza en el brazo derecho, y, efectivamente, al cuarto día se habia apoderado la gangrena de todo el brazo y murió víctima de un letargo comatoso, vómitos, convulsiones y delirio.

Devergie refiere que un sujeto de 24 años de edad, temperamento sanguíneo, pelo negro, más bien flaco que grueso, sano y naturalmente sóbrio, se fué á la catedral de Reims al anoecer del 19 de Abril de 1827; acosado de cierto calor insoportable, se salió y se fué á casa de su hermano. A las nueve y media se estaba entreteniéndose en encender un pedacito de azufre, y habiéndose liquidado é inflamado esta sustancia, cayó sobre sus dedos determinando un dolor muy vivo; algunas gotas cayeron sobre sus vestidos y se le inflamaron. El incendio hizo progresos rápidos, sintiendo en sus manos un dolor vivísimo y observó que se desprendía una llama de color azul que ardía como una bugía; una cataplasma de harina y aceite aumentó el incendio; se le hizo meter las manos en una fuente; las llamas se apagaron, mas pronto volvieron á aparecer. Volvió á meter las manos en agua fria, que se calentó acto continuo y se apagó la llama; pero se reproducía cada vez que sacaba la mano del líquido y se desprendía una especie de pringue hasta que cediendo la llama, se curó la herida como una simple quemadura, y veinte dias despues se encontraba en un estado satisfactorio.

Budbe Lirvin refiere que un borracho se sintió acometido de fuertes dolores como si se abrasara, mientras que su piel desprendía una llama de color azul que no se pudo apagar y que consumió las tres cuartas partes de su cuerpo.

Los hechos que se citan de esta clase, son ya tantos y forman una coleccion tan numerosa, que el negar su exactitud, más parece un subterfugio con el objeto de evadir una dificultad científica que el dejarse alucinar por suposiciones inexactas y erróneas.

Por lo tanto, de los hechos que acabamos de citar y de las observaciones referidas en los periódicos y obras citadas, se deduce lo siguiente:

1.º Que el sexo femenino es más comunmente objeto de la combustion espontánea: de 20 casos, sólo ha habido cuatro varones.

2.º Que la edad en que la combustion se desenvuelve es de los 50 á los 90 años: en 20 casos citados solo ha habido uno de 17.

3.º Que el sujeto suele ser reducido á carbon ó cenizas, exceptuando alguna vez la cabeza, los piés, etc.

4.º Que por lo regular los muebles donde el sujeto se ha abrasado, quedan intactos.

5.º Que no es raro que parte de los vestidos de la persona quemada queden intactos.



6.^a Que la causa de la combustion suele ser una lámpara, una bugía ardiendo, la lumbre de un cigarro, de un brasero, de una pipa.

7.^a Que el abuso de bebidas alcohólicas y los baños frecuentes de alcohol fosforado son hábitos higiénicos que predisponen á la combustion.

8.^a Que aunque la combustion espontánea puede presentarse en todos los países, se presenta por lo regular en los frios y en invierno.

Pero á pesar de las razones que se citan no faltan autores, como Birchhoff y Liebig, que intentan probar lo contrario. Apóyase Birchhoff para negar la combustion en que el cuerpo que tiene un 25 por 100 de agua, no se inflama ni arde por sí. Que suponiendo en un lado todos los sólidos del sujeto y en otro contenida en un vaso el agua natural de su cuerpo, la combustion de aquellos no llegaría á evaporarla siquiera: que el alcohol no introduce en los tejidos ninguna modificacion capaz de volverlos más infamables: que la respiracion le descompone y que los casos que se citan no son exactos.

Liebig dice, refutando la posibilidad del fenómeno, que las pretendidas combustiones no han sido observadas por hombres de ciencia; mas, sin embargo, Devergie refuta con razones la opinion de estos sábios, y sienta que la combustion espontánea es un hecho.

Por lo tanto, con arreglo á la hipótesis formulada al principio de este artículo, la combustion espontánea existe, la combustion espontánea es un hecho.

LDO. LORENZO LOPEZ SAÑUDO.

Ansó, Diciembre de 1878.

SECCION PRÁCTICA.

PRONÓSTICOS TRASCENDENTES REALIZADOS.

UN CASO DE PELAGRA EN EL MAESTRAZGO.

Si el acierto en lo que predice el médico en los casos y problemas difíciles que se presentan en su práctica es lo que más honor le hace y lo que sintetiza hasta cierto punto sus conocimientos, todo lo que verse sobre tan delicado asunto ha de llamar preferentemente su atencion.

El que esto dice, no por mérito propio, porque jamás lo ha tenido, sino por una rara casualidad, ha visto cumplirse al pié de la letra algunos vaticinios de notoria gravedad que ha tenido ocasion de pronunciar en el discurso de su ya larga vida profesional, y de ellos, y de los fundamentos en que se apoyara al enunciarlos, va á dar cuenta á los estimables lectores de este semanario, encareciéndoles de paso la importancia de este punto de patología general, en su concepto no tan dilucidado como los demás.

Entre los pronósticos á que se refiere, los hay de suicidios por suspension, de muerte en un plazo dado, estando bueno el sujeto, al ménos en apariencia, de parto doble y algunos más de la misma índole.

Exponiéndolos por su orden de antigüedad, recayó el primero en Agustín Gerrerres, labrador, de 54 años de edad, vecino de Vinaroz, casado y con hijos. Quejábase principalmente de molestias y trastornos nerviosos en el epigástrico é hipocondrios que le preocupaban en gran manera, lamentándose al mismo tiempo de que nadie diese asenso á sus males, no obstante hallarse de mucha gravedad, á juicio suyo.

Reconocida la parte, nada pudo apreciarse de lesion material; su pulso y demás funciones, normales; pero notamos en su semblante y en su cavilosity un no sé qué siniestro que nos hizo presagiar mal de sus intenciones; de modo que, despues de tranquilizarle y prescribirle unas píldoras compuestas de aloes y extracto de valeriana, así que vimos á los interesados les manifestamos que la enfermedad del Gerrerres era una hipocondria de muy mal agüe.

ro; que trataran de distraerle por todos los medios, y sobre todo, que vigilaran sus pasos y no le dejaran salir solo al campo, pues temíamos que el día ménos pensado se ahorcaría de un árbol.

Este terrible vaticinio lo declaramos á cuantos preguntaron por él.

Aun no habian trascurrido seis meses, le encontraron colgado de un algarrobo en una de sus heredades, resultando por declaracion de los forenses que habia habido suicidio.

Pocos años despues, hallándome en las fiestas de Almazora, pueblo de esta provincia, se presentó á consultarme sus padecimientos el notario de la localidad D. Antonio Llaser, soltero, de unos 44 años de edad y nervioso temperamento.

Trastornos en el abdómen á manera de fenómenos histéricos, y un dolor fijo, indefinible, en la nuca, eran los principales síntomas que le traian abatido hacia una porcion de años, y contra los cuales no habia encontrado alivio alguno.

Afectábale, como al Gerrerres, el poco caso que se hacia de sus males, y en sus conversaciones con las damas, siempre solia decirles que ninguna le querria viéndole en aquel estado.

Para inspirarle confianza, se le dispuso un plan de efecto, figurando, entre otros medios, un cáustico de pasta de Viena que habia de aplicársele en el centro epigástrico, con lo cual parece que se reanimó su espíritu.

Despues que se marchó, declaramos ante una numerosa y escogida concurrencia, donde se hallaban algunos de su familia, deseando todos, como persona de viso que era y muy apreciada por sus bellas cualidades, saber de su estado, que la enfermedad del Sr. Llaser era más bien moral que física; que su ensimismamiento, sus aprensiones, y la hipocondria que le dominaba, revelaban un principio de enagenacion mental que podria traer serias consecuencias; que era preciso sacarle de su aislamiento, hacerle viajar, y procurararle por todos los medios expansivos entretenimientos; pero que al mismo tiempo debia estarse á la mira de sus actos, porque si no se le quitaba su monomanía, acabaria probablemente por colgarse de un árbol.

Era en Octubre, á la vuelta de las próximas fiestas ya se habia ahorcado de una higuera de su jardin.

Bautista Mirables, labrador, 70 años de edad, vecino de Vinaroz, á consecuencia de una diarrea crónica que al fin pudo cohibírsele, las extremidades inferiores se pusieron edematosas en alto grado. Un día, á la visita, hallamos el enfermo más risueño que de costumbre y á su familia llena de regocijo, por la fausta nueva de que desde la noche á la mañana le habia desaparecido la hinchazon de las piernas. Le reconocimos, y en efecto, el edema no existia; indagamos por donde se habia eliminado, si por cámaras, por sudores ó secrecion urinaria y nada; interrogámosle si experimentaba algun vahido ó pesadez de cabeza que pudiera ser indicio de compresion cerebral ó de metástasis serosa, tampoco. No obstante estos síntomas negativos, formulamos en el acto nuestro juicio, y llamando aparte á los de su familia. «Es preciso, les dije, que vean de preparar al enfermo espiritualmente; esa apariencia de salud que observan en él no puede durar mucho, porque la hinchazon, lejos de haber desaparecido se ha metido dentro, y es de temer que de un momento á otro invada la cabeza y le produzca un derrame mortal.»

Para evitar la catástrofe, se le dispusieron unas píldoras diuréticas, purgantes eficaces y dos vegigatorios en los muslos, pero inútilmente, el ataque previsto tuvo lugar á las 36 horas, ocasionándole una muerte pronta.

Vicente Giner, labrador tambien, cayó de una higuera, dando con el vientre sobre una pared de poca elevacion. Llamaron á un cirujano romancista y como no viese lesion exterior, contentóse con aplicarle unos fomentos resolutivos, diciendo que no tenia nada.

No satisfechos los interesados, me mandaron recado, y reconocido que fué, dirigiéndome á los presentes incluso el

cirujano:—Por fuera, les dije, nada tiene, porque la elasticidad de las paredes del vientre ha hecho que refluyera todo el golpe sobre las entrañas contenidas en su cavidad, pero dentro está fraguándose una violenta inflamación que urge prevenir con evacuaciones sanguíneas generales y locales, y para que se convengan de ello, van á presenciar cómo el enfermo orina sangre en el acto y se repite este fenómeno una porción de días.

La hematuria se presentó al instante con asombro de todos, y continuó cerca de una semana á pesar de las evacuaciones que se llevaron á efecto.

D. José Galcó, juez que fué de este partido, grueso, moreno, de temperamento sanguíneo y de unos 50 años de edad, residente en Valencia, sufrió una apoplejía cerebral ligera, sin otras alteraciones consecutivas que parecían musculares, muy poco pronunciadas, de una extremidad inferior, para cuya curación le aconsejaron los baños termales de Caldas.

A su paso por aquí, donde tenía parte de su familia, detúvose unos días, y deseando oír nuestro humilde parecer, nos expuso el motivo de su viaje.

La animación de su cara, la plenitud y fuerza de su pulso, el manifestarnos que de vez en cuando experimentaba vértigos y cefalalgia, eran señales evidentes de hallarse todavía congestionado su cerebro. En vista de esto tratamos de disuadirle de los baños, haciéndole ver la exposición de un nuevo y serio ataque si los tomaba, asegurándole, que lo mismo opinarían los dignísimos facultativos que se los indicaron, si en aquel momento le vieran.

No hubo convencimiento y partió; pero firmes en nuestro juicio, declaramos á su familia y á sus numerosos amigos, que si no moría en los baños, quedaria impedido de sus resultas y no volvería á pisar las calles de Valencia.

Así sucedió, vino de Caldas con una hemiplejía completa del movimiento y de la sensibilidad, y medio alelado, le trasladaron á dicha capital, donde acabó sus días en una situación aflictiva.

Casi en la misma época un virtuoso prelado de ésta diócesis, persona atlética, de talla agigantada y apoplética constitución, que también iba á los baños de Villavieja por cuestión de reumatismo, fué objeto de un pronóstico semejante.

Así que le vimos pasar en un coche tirado por dos mulas, manifestamos á varios sujetos que á nuestro lado presenciaban su marcha, que el aspecto de S. I. no era para baños calientes y apostábamos que le costaría la vida.

En efecto, á los pocos días de haberlos tomado, murió de una hemorragia cerebral.

Más original que los anteriores, fué el siguiente. Un rico comerciante de ésta, 53 años de edad, temperamento sanguíneo, dado á una vida cómoda y regalona, á quien sorprendimos recostado en su diván, mientras le visitábamos un hijo suyo enfermo, terminada nuestra comisión, quiso chancearse conmigo con esta singular salida:

—Doctor, dijo lleno de vana satisfacción; ¿cuántos años le parece á usted que puede vivir un hombre bien cuidado, rodeado de todas las comodidades apetecibles, sin necesidad de ocuparse de nada, como yo verbi-gracia?

—Muy pocos, le contesté; si usted no trata de madrugar, ejercitar sus miembros hasta la fatiga, y vivir como los demás hombres, es difunto ántes de dos años, víctima de un ataque cerebral que le herirá como el rayo.

—¡Bah! repuso; ustedes los médicos siempre andan llenos de aprensiones; déjese de tonterías: el comer, beber y gozar sin penalidad alguna, no puede perjudicar á nadie.

—Lo veremos, repliqué dejándole en su diván.

Su época fatal de los dos años no llegó á cumplirse; mucho ántes fué castigado su engreimiento, con una apoplejía fulminante, á la que sólo sobrevivió veinticuatro horas.

Una panadera que había tenido seis embarazos simples, sin haberle faltado los ménstruos en ninguno de ellos, al estarlo del sétimo, notando que esta vez se le habían suspendido las reglas contra lo de costumbre, entró en aprensión y nos expuso sus temores.

—Eso es, le dije, que lleva usted dos; sirviendo la sangre menstrual para la nutrición del feto, no habiéndola necesitado en las preñeces anteriores, y si en esta, señal que sirve para otra criatura; por consiguiente, ya puede preparar dos envolturas.

Los anunciados gemelos vinieron al mundo á su debido tiempo, y viven lozanos lo mismo que su madre.

Por último, y terminemos ya este pesado relato con el caso de pelagra, indicado en el epígrafe por ser enfermedad desconocida en este país, y por haber recaído también un pronóstico certero, aunque tardío.

Trátase de una mujer de Alcalá de Chisbert, casada y con hijos. Su andar vacilante y la perturbación de sus facultades intelectuales, nos hicieron recelar algo de extraordinario. Según relación de su esposo que la acompañaba, hacia varios años que se quejaba de irritaciones gástricas, de vértigos y temblores, pero nuestra sorpresa fué grande porque nunca lo habíamos visto, al ir á tomarle el pulso, y reconocer en la cara dorsal de sus manos la rubicundez erisipelatosa característica de la pelagra; y por si pudiera quedarnos alguna duda, al aconsejar el plan curativo que reclama esta dolencia, y advertir al marido de que anduviera con cuidado en dejarla acercarse á ninguna balsa ni pozo, porque era enfermedad que podía inducirla á ahogarse con sus hijos; nuestra admiración subió de punto, cuando nos dijo que ya lo había efectuado arrojándose á un pozo de noria, con la niña que criaba, salvándose ambas milagrosamente.

Como habrá podido notarse, la mayor parte de los citados pronósticos están basados en el diagnóstico, y al parecer, nada tienen de difíciles. Sin embargo, descartando los referentes á los bañistas y á la pelagrosa, cuyos ejemplos son harto frecuentes para que se les conceda la menor importancia, los otros, por más que á menudo se presentan en la práctica casos parecidos, con todos los fenómenos y circunstancias que puedan llevar el convencimiento al ánimo, ó constituir prueba, médicamente hablando, es preciso confesar que rarísimas veces se emiten tales juicios, si no media además cierta intuición ó impulso interno, que sólo se concibe habiendo visto muchos en enfermos; y en el acierto consiste todo su mérito, si alguno tienen.

Ahora bien, si no de una manera tan grave, puesto que nada obliga á dar aquellos avisos de alarma, embozada ó explícitamente, el médico se vé en la necesidad de pronosticar á cada instante, porque no saldrá de la cabecera del enfermo, sin que se le pregunte por su estado, si curará, si morirá, si durará mucho su dolencia, y hay que satisfacer la justa curiosidad de las familias, necesitándose no poca sagacidad y tacto para no incurrir en errores y ligerezas que puedan desprestigiarle. Porque si irreflexivamente (y cuéntese que abundan los ejemplos) por haber llamado su atención un síntoma terrible, como el delirio ó las convulsiones, sin fijarse en el estado general del paciente, le manda viaticar, y al día siguiente se levanta bueno, asusta inútilmente á los interesados, y juega un papel ridículo. Si al revés, por no observar grandes trastornos, le pasa desapercibido un signo fatal, asegura que no corre peligro alguno, y se le muere, acaba de comprometer su reputación.

Y voy á parar al objeto principal de este artículo, quizá demasiado impertinente. Para el jóven recién salido de las universidades, sin práctica alguna, que sólo ha visto grandes procesos morbosos en los hospitales, pero que desconoce completamente la clínica urbana, donde tantos y tan variados son los padecimientos; y que de sopetón se encuentra al frente de una numerosa clientela solo en un pueblo, ¿existe, por ventura, libro alguno que le sirva de guía en sus primeros pasos, que le explique el valor de los síntomas y de los signos para saber apreciar su importancia y formar criterio de los males, que le ponga en guardia acerca de la infalibilidad con que suele acudir á los medicamentos nuevos para no caer en fáciles engaños, haciéndole ver que nada hay absoluto en medicina, y, por lo mismo, nada en absoluto debe asegurarse; un libro, en

fin, que de los dispersos elementos del pronóstico, forme un cuerpo de doctrina, como se ha hecho con el diagnóstico? Si existe lo ignoramos.

De todos modos, una obra de filosofía médica, que abrase estos extremos, hoy que todo se alambica, que los más insignificantes detalles son objeto de escrupulosas y perseverantes investigaciones, llenaría, sin duda, un gran vacío, y prestaría señalados servicios á la clase.

ROMAN VISCAERO.

Vinarez, 25 de Febrero de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Valor terapéutico de las inyecciones hídras subcutáneas.

En uno de los últimos números de nuestro estimado colega *La Correspondencia Médica* refiere el Sr. Cruz y Perez, médico de Coronada (Badajoz), algunos casos que demuestran el valor de las inyecciones hídras que tanto ha ensalzado el Dr. Moncorvo.

En uno de los casos, el primero, se trataba de un sacerdote de 65 años de edad, que padecía hacía muchos de reumatismo muscular crónico, de ordinario bajo la forma de lumbago rebelde á todos los tratamientos. Atacado el 15 de Enero último de esta enfermedad, le hizo el Sr. Cruz y Perez tres inyecciones hídras subcutáneas, en las partes más dolorosas de la region lumbo-dorsal, empleando cada vez el contenido de la geringilla de Pravaz. Pasado medio minuto, durante el cual sintió el enfermo una sensación de quemadura, pudo sentarse en la cama y un minuto despues abandonar esta, y como «sorprendido al verse libre de un dolor tan tenaz y que tantas veces habia puesto á prueba su paciencia, dió varios saltos por su habitacion, sin sentir por esto incomodidad alguna, pudiendo desde entonces dedicarse á sus habituales ocupaciones.»

El segundo caso se refiere á una mujer histérica, de 33 años de edad, que *por favor pedia la matasen*, tal era la intensidad del dolor que sentía. «Hacia unas horas estaba atacada de una fuerte neuralgia, que en los momentos más agudos la hacía temblar y que tenía por asiento la rama genito-crural y cutánea posterior del nervio glúteo inferior ó ciático menor, siendo necesario que tres hombres la condujesen á su cama desde la silla donde estaba sentada. Habiéndose resistido al empleo de las inyecciones, le dispusimos—escribe el Sr. Cruz y Perez—una pocion con cloral, aplicándole dos vejigatorios amoniacales *loco dolenti*, que espolvoreamos con sulfato de morfina. Pasadas cuatro horas, fuimos llamados de nuevo con gran prisa, pues que la enferma continuaba en su desesperada situación. Insistimos en la aplicacion de las inyecciones, y aceptadas, practicamos cuatro de 2 gramos de agua cada una, y correspondiendo una al periné, otra en la parte inferior de la nalga derecha y las otras dos en la cara posterior y algo esterna del muslo del mismo lado. Pasado un minuto, la enferma no se cansaba de dar gracias, pues en este tiempo la neuralgia habia desaparecido por completo. Esta misma enferma y á los ocho días fué tambien atacada de una neurálgia intercostal del lado derecho, que la obligaba á inmovilizar casi por completo este lado del tórax, produciendo una gran disnea, que al principio nos hizo sospechar una enfermedad grave del aparato respiratorio. Ella misma nos suplicó usásemos las inyecciones, que aplicamos en número de tres, correspondiendo á los extremos y parte media de la region, asiento de la neuralgia, y, como la vez anterior, la enferma no sabia cómo expresar su gratitud por hallarse libre en corto tiempo de una tan cruel enfermedad.»

Por fin, el último caso de que se ocupa el profesor citado recayó en un sujeto de 48 años de edad, que se le presen-

tó quejándose de un violento dolor en el hombro derecho, que le impedía todo movimiento. «Aplicadas dos inyecciones hídras al nivel de los puntos más dolorosos del hombro, desapareció por completo el dolor, y á nuestra presencia el enfermo, de oficio labrador, tomó la herramienta con que iba á dedicarse al trabajo.»

EXTRANJERA.

Tratamiento de la albuminuria por la fuchsina.

A propósito de un caso de nefritis parenquimatosa, en el que el análisis química descubrió gran cantidad de albúmina en las orinas, cuyo caso—ó mejor el enfermo á que este se refiere—curó á beneficio de 0,15 de fuchsina diarios, fumigaciones de benjuí y el régimen lácteo, ha dado el doctor Bouchut una leccion—acerca de lo que en el epígrafe de este artículo se enuncia—que vamos á resumir tan breve y sustancialmente como nos sea posible.

Hay aquí una porcion de hechos que vamos á enumerar en muy pocas palabras. Hace tres años, en consulta el doctor Feltz con el Dr. Bouchut, aconsejó aquel á este que ensayara la fuchsina en la albuminuria, añadiendo que él habia curado de este modo á dos enfermos. El preparado que les habia administrado era vino con fuchsina.

Por entonces se imponian penas muy severas á los comerciantes que coloreaban sus vinos con fuchsina. Además, los experimentos hechos en los conejos, con este agente, provocaron en ellos la albuminuria. El Sr. Feltz lo ha administrado varias veces sin observar el menor accidente.

El Sr. Bouchut cuenta hasta el día 10 curaciones que le son propias; el tiempo que duró el tratamiento varia entre cinco meses y cinco días.

«Acabo de daros, dice en la leccion citada, el hecho bruto, acompañado de una circunstancia particular, la inocuidad del medicamento; he administrado desde 0,05 gramos hasta 0,50 gramos. Tomando 0,05 diarios por espacio de tres meses, representa 4,50 gramos de fuchsina. Pues bien, esta fuchsina no ha producido efecto fisiológico apreciable; durante tres meses una sola vez la vomitó un niño, cuyo fenómeno no ocurrió en los demás enfermos, y no puede, por tanto, atribuirse á la fuchsina. Los niños no han perdido el apetito; han continuado comiendo leche, pan y manteca, que llenan todas las condiciones de una alimentacion suficiente, puesto que son alimentos completos. No han tenido ningun desórden de las vias digestivas, de suerte que se puede considerar como incontestable que la fuchsina no produce ningun desórden en estas, ni tampoco en los órganos de la respiracion y de la inervacion.»

No ha administrado dosis mayores de 0,50 gramos; pero ha oido decir que algunos otros médicos la han elevado hasta 1 gramo diario.

A este tratamiento añade el Sr. Bouchut el régimen lácteo, 1, 2 ó 3 litros de leche diaria, y á fin de que no le aborrezcan los niños la dá, ora caliente, ora fria, ora aromatizada con un poco de chocolate, ó con una, dos ó tres cucharadas, por litro, de café de bellotas, con un poco de agua de laurel cerezo, etc.

Se aromatiza tambien la pocion con la esencia de menta.

Julepe gomoso.	100 gramos.
Fuchsina.	0,15 —
Esencia de menta.	c. s.

Debe además provocarse una abundante diaforesis á beneficio del jaborandi, para hacer desaparecer el anasarca.

Tras la medicacion por la fuchsina, á la que el Sr. Bouchut atribuye gran importancia, coloca la medicacion por el tanino y el ácido gálico, dando la preferencia á este último, que administra segun la edad y la tolerancia de los niños, á la dosis de 0,05, 0,10, 0,15 diarios.

Antes de hacer uso de la fuchsina, el tratamiento que recomendaba el Sr. Bouchut es el siguiente:

Acido gálico, 5 á 10 centigramos y régimen lácteo.

Antes de concluir hemos de decir dos palabras acerca de la combinacion del régimen lácteo con la fuchsina. Quizás no falte, dice el distinguido especialista en enfermedades de niños tantas veces citado, quien diga que hasta el primero para curar la albuminuria; á veces es esto cierto, pero cuando no dá resultados (como ocurrió en algunos de los casos de que habla Bouchut) y añadiendo la fuchsina curan los enfermos, á esta y no al régimen lácteo debe atribuirse la curacion.

Del empleo simultáneo del éter y del aceite de hígado de bacalao.

En 1868, el doctor B. Foster leyó en la *Asociacion médica inglesa* una Memoria sobre el uso del aceite de hígado de bacalao, mezclado con el éter, en la tisis pulmonar, fundado en dos observaciones de Cl. Bernard referentes á la accion del éter en las vías digestivas, á saber: que este medicamento aumenta la secrecion del jugo pancreático, circunstancia muy favorable para la asimilacion de las grasas, tan defectuosas en la tisis, y estimula, por otra parte, la absorcion intestinal. Los buenos resultados obtenidos por este médico excedieron á sus esperanzas; pero—cosa rara—á pesar de esto, desde esa fecha no se ha vuelto á oír hablar de tal tratamiento. ¿Fue esto debido á que no se llamó bastante la atencion de los médicos sobre el particular, ó á que los resultados obtenidos por los que á Foster imitaron difirieron de lo observado por este? Esto es lo que la *Comision americana* se ha propuesto dilucidar. Por desgracia, estas investigaciones son aun demasiado recientes para poder formular una conclusion acerca del valor de dicho tratamiento; mas son suficientes, no obstante, para establecer la importancia de este nuevo modo de administrar el aceite de hígado de bacalao, como procedimiento propio para que se tolere más fácilmente este medicamento.

Los ensayos clínicos son debidos á los doctores Hudson, Kinnicut, Rakes, Hanks y Douglas, y se refieren á 31 casos de administracion simultánea del éter y del aceite de hígado de bacalao, en sujetos que generalmente no podian tolerar este último. De estos 31 casos, en 26 fué bien soportada la mezcla, siendo así que 24 de ellos no podian soportar el aceite puro ó emulsionado.

En un solo caso, el aceite puro pareció menos desagradable que el adicionado con éter, y en otro, este último no se soportó tan bien como la emulsion de aceite de hígado de bacalao y de hipofosfitos.

En 22 casos se administró el éter con el aceite; en nueve 15 ó 30 minutos despues. De estos nueve sujetos, tres habian ensayado en vano tomar á la vez el éter y el aceite, y, por el contrario, toleraron perfectamente estos medicamentos tomados aisladamente.

En general, los enfermos que siguieron el tratamiento del Dr. Foster se encontraron bien, pero, como se comprende, son necesarias muchas más observaciones para sacar deducciones lógicas. La mezcla se aceptó y toleró bien en los casos sometidos al exámen de la comision nombrada por la Sociedad de terapéutica de Nueva-York, y esto anima por lo ménos á repetir los experimentos.

Nuevo método para producir la tuberculosis.

El Dr. Tappeiner ha hecho experimentos en perros, que hacia permanecer, cierto número de horas todos los días, en una atmósfera que tenia en suspension particulas muy finas procedentes de esputos espectorados por tuberculosos. Hé aquí cómo procedia dicho señor: encerraba cada perro dos veces por día, y durante dos horas cada vez, en una caja de 12 metros cúbicos, provista de una alambreira. La caja estaba al aire libre y bien ventilada merced á las numerosas hendiduras de sus paredes. Al principio de cada sesion, proyectaba el Dr. Tappeiner en la caja, por medio de un pulverizador, chorros de un líquido obtenido

por la emulsion en el agua destilada de los esputos de tuberculosos en tercer período (una cucharadita de materia tuberculosa por 300 ó 500 granos de agua). Pasado cierto tiempo, se mató á los animales y en todos ellos la autopsia reveló la presencia de tubérculos miliares en ambos pulmones, á veces en los riñones y más raras en el hígado y bazo. Estas lesiones existian ya en los perros muertos en el curso de la tercer semana.

En otra série de experimentos, hizo ingerir el autor á los perros cierta cantidad de esputos tuberculosos (15 gramos diarios), asociados á su alimentacion ordinaria. En la autopsia de estos animales, se vió que estaban intactos los órganos internos, excepto en dos perros que moraban en las inmediaciones de las cajas que servian para los experimentos más arriba mencionados. En estos últimos, los pulmones estaban atestados de tubérculos, y en uno el intestino tumefacto y ulcerado en algunos puntos.

De estos hechos, deduce el autor que la tuberculosis es una enfermedad infecciosa, y que la infeccion se produce sobre todo por los órganos respiratorios.

El Sr. Schotellus ha insuflado en las vías respiratorias de perros, á los que previamente habia hecho la traqueotomía, sustancias de diferente naturaleza, cinabrio, carbon, particulas de queso y de materia cerebral, esputos procedentes de individuos afectos de tisis ó simplemente de bronquitis. En todos estos experimentos se desarrollaron granulaciones miliares en los pulmones de los perros, cuyas granulaciones no diferian histológicamente, sea cual fuese la sustancia insuflada en la tráquea del animal.

Como se vé, estos resultados contradicen la teoria de la especificidad de la tuberculosis, pues demuestran que la insuflacion en las vías respiratorias de sustancias heterogéneas, orgánicas ó no, dá por resultado el desarrollo de focos inflamatorios de la misma naturaleza.

Version espontánea.—Vagido uterino.

La siguiente observacion tiene gran interés bajo dos puntos de vista.

Hallándose en el término del embarazo una pariente del Dr. N. Guéneau de Mussy, fué llamado el Sr. Depaul para que la asistiera en el parto y reconoció una presentacion de hombro. No era aun tiempo de hacer la version y fué preciso esperar. Mas cuando el Sr. Depaul iba á hacer otro reconocimiento, la paciente dijo que el niño acababa de hacer una voltereta muy violenta y que indudablemente habia cambiado de posicion. «Ojala fuera así, respondió el eminente tocólogo, pero no lo espero.»

Sin embargo, por el tacto reconoció muy luego el señor Depaul que el niño habia cambiado completamente de posicion y que su presentacion era ahora de vértice.

El parto continuó con regularidad, pero la cabeza no descendia y permanecia siempre en el estrecho superior. Al cabo de bastante tiempo viendo que no adelantaba el parto y que principiaban á agotarse las fuerzas de la paciente, decidió el profesor citado recurrir al forceps, aunque la cabeza se encontraba al nivel del estrecho superior.

La primera tentativa no dió el menor resultado, así como tampoco la segunda. Tercera vez se aplicó sin resultado el instrumento, pero en este instante se oyeron muy distintamente en el interior del útero los vagidos del niño, cuyo hecho se reprodujo al aplicar por cuarta y quinta vez el forceps, dando esta última salida á un niño vivo muy desarrollado.

Los Dres. Guéneau de Mussy y Depaul percibieron claramente los vagidos del niño por tres veces distintas y este último espresó la idea de que si hasta entonces habia tenido por ilusorios los casos de vagido uterino referidos por los autores, en lo sucesivo no podria negar ya su posibilidad.

DR. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Aplicaciones tópicas en los fenómenos cardialgicos.

En las diferentes formas de cardialgia recomienda el Dr. Sée, aparte de los vejigatorios morfínicos, la aplicación de la siguiente pomada indicada por Botkin:

Manteca	30	gramos.
Aceite de trementina	2	—
Estracto tebáico	0,75	—
Veratrina	0,15	—
Esencia de menta	10	gotas.

Solubilidad del cloral en los cuerpos grasos.

El cloral se disuelve en todas proporciones en el aceite, bajo la influencia de una ligera elevación de temperatura. Hé aquí las fórmulas que da el Sr. Catillon en un periódico francés:

Linimento de cloral.

Hidrato de cloral	6	gramos.
Aceite de almendras dulces	30	—

Disuélvase por simple mezcla en el almirez ó colocando el frasco al baño de maría.

Pomada de cloral.

Hidrato de cloral	6	gramos.
Manteca	27	—
Cera blanca	3	—

Fúndanse la cera y la manteca al baño maría, en un frasco de boca ancha; añádase el hidrato de cloral, previamente reducido á polvo para facilitar la disolución: cuando esta sea completa y límpida la mezcla, se deja enfriar. La cera no es indispensable, y sobre todo en invierno se puede prescindir de ella.

Con esta pomada pueden hacerse supositorios, si bien para esto suele preferirse á la manteca común la de cacao.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Enterado del expediente instruido á instancia de Fray Gregorio Echevarría, presidente del Colegio de Misioneros de las Islas Filipinas residentes en la ciudad de Avila, solicitando que los cadáveres de los mismos que fallezcan en dicho punto, tengan por lugar de sepelio el que servia á la antigua comunidad en la huerta, ó cerca del convento que habitan en el expresado lugar:

Resultando, que, según informes del subdelegado de medicina, el sitio destinado para el cementerio dista del edificio del convento 304 metros, y 483 de las últimas casas de la ciudad:

Considerando que según lo prevenido en la Real orden de 28 de Agosto de 1850, sobre la construcción de cementerios de Madrid (1), el terreno que se elija para ese objeto debe distar necesariamente 1 000 metros al menos de las primeras casas de la población:

Considerando que en todo tiempo las leyes así civiles como canónicas han preceptuado que los enterramientos se hagan en cementerios comunes y distantes de poblado:

Considerando que, aunque á veces se han permitido

excepciones en favor de los prelados de nuestra Santa Iglesia y de ilustres patricios, ha concurrido la circunstancia de estar sus cadáveres previamente embalsamados:

Considerando que los cementerios, como establecimientos insalubres de primera clase (1) que son, deben estar bajo la inmediata vigilancia de la Administración:

Considerando que el acceder á lo solicitado, sería conceder un privilegio con grave daño de la salud pública: S. M. el Rey (Q. D. G.), desestimando el dictamen de la mayoría del Real Consejo de Sanidad y de acuerdo con el de la minoría del mismo, se ha servido negar el permiso que el presidente de los Misioneros de Filipinas solicitaba para enterrar los cadáveres de los Misioneros dentro de la cerca ó huerta de un convento, de esa ciudad.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 17 de Febrero de 1879.—El subsecretario, Federico Villalva.—Sr. Gobernador de la provincia de Avila.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion del 20 de Febrero de 1879.

El secretario dió cuenta de numerosas obras españolas y extranjeras recibidas por la corporación.

El Sr. OLAVIDE recordó que no sin motivo había recomendado hace algunos años las altas dosis de algunos medicamentos, como el aceite de bacalao, el bromuro de potasio y otros, puesto que en la actualidad todos los prácticos hacen uso frecuente de tales dosis, y por cierto con buenos resultados.

Concretándose luego al caso de que se iba á ocupar, hizo algunas consideraciones sobre los diviesos, recordando que á veces se consigue evitar su desarrollo y la supuración consiguiente por medio del emplastro de Vigo; pero que este procedimiento abortivo no se había empleado aun contra el antrax ó divieso conglomerado, el cual se combatía preferentemente por medio de la incisión crucial. Hace poco tiempo se presentó en su hospital un enfermo con sarna que fué sometido al tratamiento ordinario: fricciones con pomada sulfurosa y baño amiláceo; pero despues de disipada esta erupción, se advirtió que el paciente tenía cerca de una ingle un tumor muy doloroso, de volumen considerable, y abierto por tres ó cuatro puntos, al través de los cuales se percibía esa materia blanca, que unos han considerado como producciones pseudo-membranosas y los más como tejido celular esclerado.

Considerando entónces el Sr. Olavide la lentitud y dificultades con que se lucha para obtener la incisión crucial, que además es tan dolorosa, pensó ensayar un sencillo medio que en aquel momento le ocurrió. Prescribió cuatro inyecciones subcutáneas en los puntos del tumor donde hubieran empezado y concluido las incisiones, cargando para cada una de ellas la geriaguilla con 4 gramos de una solución de 5 por 100 de ácido fénico. El resultado fué más feliz de lo que podía esperarse. Al día siguiente estaba reducido el tumor casi á la mitad, y continuando el mismo tratamiento otros tres días consecutivos, el quinto se había logrado la completa curación, sin que hubiese continuado la supuración, ni se verificara la expulsión de ningún producto morbozo.

El Sr. Vilanova usó de la palabra para dar cuenta de los principales datos concernientes á la medicina que había recogido el último verano en los Congresos científicos de Suiza y de París.

Respecto del primero, se extendió en una pintura de la organización y circunstancias de las reuniones que celebra anualmente la Sociedad helvética de historia natural, que

(1) ¿En qué clasificación de establecimientos insalubres se habrá visto comprendidos los cementerios, los hospitales, etc.? Esas clasificaciones—apréndalo nuestra administración—se refieren á los industriales.

(1) ¿Pero acaso se trata de un cementerio de Madrid, ni aun de una población de 100 vecinos?

hace más de sesenta años cultiva con notable fruto este género de estudios.

Encareció la sencillez de costumbres, la hospitalidad generosa y el carácter eminentemente práctico, de los sábios naturalistas y médicos de la Helvecia.

Explicó los medios de que se valen para hacer amenas y útiles sus periódicas asambleas, y concretándose, en fin, á lo más notable que relativamente á la medicina ofreció la última reunion, citó como principales los siguientes puntos.

En la seccion de medicina: los ensayos hechos con la resorcina, descubierta en los productos de la fusion del gálvano con la potasa, y cuya accion terapéutica parece ser cáustica, desinfectante y hemostática; varias operaciones difíciles de cirugía practicadas por el Sr. Muller, de Viena, y entre otras, la extirpacion total del útero; aparatos nuevos para corregir las deformidades de los miembros, presentados por el Sr. Girard; observaciones sobre los abscesos simples del exófago, por el Sr. Quinquet; aplicacion de la luz eléctrica á la exploracion laringoscópica; varias monstruosidades y determinacion de las condiciones meteorológicas que influyen en algunos males.

En la seccion de anatomía y fisiología: demostracion de la reaccion ácida del sudor en lugar de la alcalina que se le habia supuesto; proyectos de deslinde de las razas mediante una estadística minuciosa, en que se tuvieran en cuenta las diferencias establecidas por el color de los ojos y de los cabellos; observacion de las trasformaciones de la salamandra, de animal terrestre en acuático y vice-versa, segun el medio en que se la coloca, fenómeno que se observa asimismo en el proteo y en otros animales.

En la seccion de química, merece llamar la atencion el estudio de la formacion de la cera y la miel por las abejas, con el cual se demuestra que la grasa procede, en la economía animal, de la ingestion del hidruro de carbono, como asentó Liebig, y no del desdoblamiento de la albúmina, como suponía Planta, quien ha confesado noblemente su error en vista de los recientes y decisivos experimentos.

Trascurridas las horas de reglamento, se levantó la sesion.

M. BAYON.

Sesion del 6 de Marzo.

Comenzó esta sesion con la lectura de un extenso informe del Sr. Iglesias sobre una obra del doctor Handel Grifpiths, titulada *Progresos de la terapéutica en 1877*.

Despues de esta lectura, en la que se dió cuenta de numerosos é importantes datos acerca del uso de varios medicamentos ya conocidos y de algunos recientemente descubiertos, el Sr. Iglesias expuso la observacion de un envenenamiento por el sulfato de atropina.

Tomó una señora por equivocacion una dosis de una disolucion de atropina, en que estaria disuelto como medio grano de esta sustancia, lo cual bastó para que se presentaran síntomas graves, como encendimiento de rostro, frecuencia y plenitud del pulso, dilatacion enorme de las pupilas, y por último, delirio. Se combatió este estado primero con el emético, que produjo vómitos, y despues con una sangría y una pocion, compuesta de infusion de café y unas gotas de láudano. El resultado fué ventajoso, puesto que hecha la sangría se despejó la enferma, y poco á poco se fué restableciendo, hasta desaparecer en pocos dias todo vestigio de intoxicacion.

El Sr. Iglesias insistió en la intervencion importante que tuvo la sangría en este caso y en la gravedad que ofrecian los accidentes, á pesar de haberse ingerido solamente medio grano escaso de atropina; consignó la necesidad de observar el precepto establecido en la mayor parte de las farmacopeas de no administrar dicha sustancia á mayor dosis que la de $\frac{1}{50}$ de grano cada vez, y terminó advirtiendo que se necesita mucha prudencia para aumentar las dosis de los medicamentos, y que sería peligroso hacer consistir los progresos de la medicina en el atrevimiento para

administrar grandes cantidades de los agentes terapéuticos, así como tampoco se progresa disminuyéndolas hasta hacerlas insignificantes. El progreso, dijo, estaba en acomodar á cada caso los preceptos del arte con las modificaciones que las circunstancias hagan necesarias.

Usó despues de la palabra el Sr. Calvo Martin, quien adujo nuevos datos en corroboracion de lo dicho por el señor Iglesias, citando el ejemplo de un niño á quien por indicacion de un comprofesor administró $\frac{1}{70}$ de grano de atropina con objeto de calmarle una tos violenta, habiendo resultado un principio de intoxicacion que puso su vida en peligro. Desde entonces se ha propuesto abstenerse de tal medicamento en condiciones análogas.

Entró luego en la discusion del caso de aneurisma curado por la compresion digital de que habia dado cuenta en la sesion anterior el Sr. Rubio. Acerca de la etiología, dijo que habia alguna oscuridad, puesto que se hablaba solo de esfuerzos de tos, los cuales no recordaban que se hubieran tenido hasta ahora como causas de aneurismas. En cuanto al diagnóstico, se detuvo en la calificacion del mal como aneurisma verdadero, comenzando por la discusion de lo que debia entenderse por aneurisma verdadero ó por aneurisma falso, puesto que respecto de este punto no están conformes los autores. En el caso de admitir los aneurismas por simple dilatacion de todas las membranas del vaso, ocurría la dificultad de que esto necesita preparacion, enfermedad vascular, que dura largo tiempo antes de adquirir el tumor un volumen considerable, lo cual no sucedió ciertamente en el sujeto de quien se trata. Y si se entiende por aneurisma verdadero, con Scarpa y muchos otros autores, aquel en que hay rotura de algunas, pero no de todas las paredes arteriales, no cuadra esta calificacion al caso del Sr. Rubio, porque este profesor asienta en su historia que sólo habia dilatacion.

Extrañó tambien el Sr. Calvo que el tumor disminuyese por la presion ejercida en el vaso entre aquel y los capilares; porque si bien acredita la experiencia que puede obtenerse este resultado á la larga y de un modo consecutivo, no así en los primeros momentos, en los cuales es de observacion constante que semejante interceptacion del curso sanguíneo aumenta el volumen del aneurisma y la violencia de sus pulsaciones.

Respecto de la miosis, con razon extrañaba el Sr. Rubio no haberla observado al comprimir la carótida, pero no se comprende cómo la habia producido al ligar la carótida primitiva, en cuyo caso no hay razon para interesar los nervios, á cuya compresion se atribuye dicho fenómeno.

Por último, advirtió el Sr. Calvo que era muy notable la circunstancia de haberse curado el enfermo en pocos meses, desapareciendo el tumor y quedando libre la circulacion por el vaso interesado, no comprendiéndose el procedimiento terapéutico que hubiera podido traer semejante resultado.

Aquí suspendió su discurso el Sr. Calvo, reservándose terminarle en otra sesion y se levantó la de este dia.

M. BAYON.

Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones de 1878-79 por D. Joaquin Quintana, académico numerario de la misma.

(CONTINUACION.)

Léjos, muy léjos de mí el pensamiento de censurar la investigacion de los fenómenos, que son una de las condiciones esenciales de todo conocimiento médico. Muy al contrario, aplaudo sinceramente, y hasta me asombra, el prodigioso movimiento analítico experimental, que en todas direcciones atruena los dilatados espacios de la patología fenomenalista, y es uno de los más bellos monumentos que acreditan á un tiempo mismo la grandeza de la medicina y el poder de la inteligencia del hombre. Pero debo declarar con igual sinceridad, que no me asombra ni me

admira menos que, ofuscados por la fiebre científica que suscita tan activo movimiento, tantos sábios ilustres se empeñen en elevarse al conocimiento de la enfermedad, descuidando el punto de vista de la unidad morbosa y fijando su consideración exclusivamente en la multiplicidad fenomenal y sintomática.

Este y no otro es el vicio fundamental, común á todas las formas del fenomenalismo patológico.

Nó: la enfermedad no es solo el conjunto de sus fenómenos y de las leyes que los rigen, fenomenales también; porque ese conjunto es solo una multiplicidad, una exterioridad, que no puede ser separada de una unidad, de una interioridad correspondiente; á la manera que un objeto conocido supondrá siempre un sujeto que conozca, y toda realidad envuelve necesariamente también una idea, de la cual es la representación exterior: síntesis y siempre síntesis es cuanto conoce y puede conocer el hombre.

Ahora bien: esa interioridad de las enfermedades, exteriormente realizada por los fenómenos, es la fuerza morbosa, infenomenal de suyo; es la idea á que en su desarrollo obedece la enfermedad; es la espontaneidad, sin la que no es posible concebir ninguna evolución patológica. La espontaneidad es la fuerza que unifica y liga sin cesar todos los actos de la vida enferma; es el elemento interior, ideal, general, de la síntesis patológica, así como el fenómeno es el elemento exterior, real y particular de la misma síntesis, y ambos elementos, tan necesarios el uno como el otro para la realización de las enfermedades, constituyen sintéticamente unidas las totalidades morbosas posibles. ¿Qué serían, qué podrían ser la fiebre tifoidea ó la sífilis, si los fenómenos todos que las dan á conocer, no fuesen la encarnación viviente de una idea, la representación exterior de una fuerza, y no estuviesen íntimamente impregnados de un carácter común y general, uniformemente especial, que les permitiese elevarse á la altura de realizaciones morbosas bien determinadas? Nada, absolutamente nada en los dominios de la realidad, ni en las esferas del pensamiento. Solamente la espontaneidad que en su calidad de fuerza y de fuerza indeterminada y libre, es la generalidad misma, puede imprimir el carácter de unidad en todos los fenómenos, y consentir el desarrollo de especies nosológicas más ó menos bien definidas. De tal modo brilla á veces en el estudio de la patología el aspecto interior, general ó indeterminado, de las enfermedades, que los enfermos caminan rápidamente á la muerte, escoltados solo por un cortísimo número de síntomas, que para mayor desesperación de la patología fenomenalista, no dejan tras de sí rastro alguno en la organización después de la muerte. Ahí están esas apoplejías nerviosas, esas enfermedades malignas, esas sideraciones fulminantes de la vida, en que la enfermedad hace un alarde espléndido del elemento general, infenomenal, ideal, que entraña en su propia naturaleza.

Positivismo.—Después de lo anteriormente expuesto, serán muy pocas las palabras que deba añadir acerca del positivismo. Esta doctrina se diferencia del fenomenalismo en que rechaza sistemáticamente cuanto no gira dentro del orden relativo, afirmando de un modo explícito que le basta, para construir la noción de la enfermedad, el conocimiento de los fenómenos morbosos y de las leyes que los rigen. ¿Qué más puede exigirse que semejante conocimiento, luz sin sombra de la inteligencia, para fundar una patología verdaderamente positiva?

Mucho más que eso, sin duda, imperturbables positivistas. Sobre las leyes patológicas conocidas, y sea cualquiera el número de ellas que puedan conocerse, está lo absoluto, la espontaneidad, legisladora suprema de todos los fenómenos, de la que no es posible prescindir, porque interviene en la formación de todos los estados morbosos. Esa fuerza misteriosa, ese *quid divinum* que tan hondamente fijó en todos los tiempos la atención de los médicos más ilustres, es la que indetermina todos los días las leyes patológicas mejor conocidas, las amplía, las restringe, las cambia y entrecruza de mil diversas maneras, alimentando así sin cesar las corrientes del progreso científico. No contar con esa fuerza

es engolfarse sin brújula en el mar de lo desconocido; es vivir á la ventura, es condenarse á vestir con arreglo al último figurín científico que depare la casualidad de cada día en el movedizo terreno de la experiencia; es hacer un lujoso alarde de irreflexión, y desconocer el lazo fuertísimo, el gran pedúnculo, que une á todo sér vivo, sano ó enfermo, con lo absoluto, sin el cual no se concibe posible el orden relativo, esfera de acción, sin embargo, en que tanto gusta de desplegarse la actividad del sistema.

Concepción de la enfermedad desde el punto de vista de las fuerzas.—La patología idealista, animista, ó vitalista, si no ha de ser infiel al principio de que procede, debe aceptar las consecuencias de la doctrina que establece, como única realidad, la realidad de la idea, la realidad de la fuerza. Sea cualquiera el grado de desarrollo histórico que dentro de la patología haya alcanzado esta doctrina, y cualquiera también la forma y denominación que según sus diversos matices haya adoptado, el idealismo ó el vitalismo patológico no puede menos de reconocer la realidad de fuerzas morbosas bien determinadas, como el único fundamento sobre que puede asentarse sólidamente el verdadero conocimiento de la enfermedad.

Las más variadas y múltiples afecciones del principio dinámico ó vital, sus perversiones, sus desfallecimientos, sus exaltaciones, sus desequilibrios, sus esfuerzos, sus distracciones, sus luchas, su intencionalidad y hasta sus pasiones, hé aquí la base sobre que debe levantar el vitalismo el mapa completo de la nosología. Las alteraciones orgánicas, humorales, químicas ó físicas, no son sino vagas sombras, pálidos reflejos de la única realidad morbosa posible: la realidad de la fuerza; que sólo pueden conducir al conocimiento de la enfermedad, como indicadores pasivos, poco seguros, y sometidos siempre en sus oscuras frases á la interpretación de un criterio superior. De tal modo impreso se encuentra en el ánimo del vitalismo patológico semejante modo de considerar las enfermedades, que á ser posible en la maravillosa carrera de triunfos del progreso, la más maravillosa todavía invención de un diuinoscopio que permitiese examinar directamente las afecciones del principio dinámico ó vital, prescindiría muy gustoso por completo de las alteraciones orgánicas y de la consideración de toda clase de síntomas, como grandemente ocasionadas á producir las más peligrosas ilusiones. ¿Qué son, qué pueden ser después de todo; la tuberculización del pulmón, el cáncer del estómago, ó una hemorragia fulminante que mata rápidamente? Simples apariencias morbosas, y cuando más el signo tal vez—¿quién podría saberlo más que un idealista?—de un simple desfallecimiento, de una inadvertencia, ó de un rapto de mal humor del principio vital.

No os parezca vana fantasía la enumeración de las afecciones del principio dinámico ó vital antes designadas como base natural para levantar sobre ellas el plan de la nosología idealista. Si se considera la gran variedad de los desórdenes morbosos, reflejos sin duda fantásticos de las perturbaciones reales de ese principio, y no se olvida á Vanhelmont, soltando á los cuatro vientos la omnipotencia nosogénica de su terrible arqueo, Hannemann combatiendo por medio de otros tantos medicamentos los innumerables síntomas, signos de las afecciones distintas de su principio dinámico, y á Stahl fabricando las enfermedades por medio del alma racional, todavía parecerá muy escasa la citada enumeración, y aun tendría que añadir, para ser menos incompleto, que las enfermedades deben también ser frecuentemente paralogismos ó sofismas de la razón.

Así, pues, la enfermedad para el vitalismo patológico es una perturbación cualquiera de las fuerzas vitales, única realidad posible; perturbación que se repite como un eco fantástico en la organización viviente.

No: semejante concepto de la enfermedad es de todo punto inexacto é ilusorio. En efecto, sea cualquiera el elemento del conocimiento en que se localice la realidad, ella ha de revestir necesariamente un carácter sintético, accesible á la sensibilidad por su lado fenomenal, porque síntesis y

sólo síntesis con su lado objetivo correspondiente es cuanto conoce y puede conocer el hombre. Al fijar pues el vitalismo patológico la realidad morbosa en las fuerzas, debería presentar perfectamente aisladas é independientes de la organización las perturbaciones del principio vital, no como deducción lógica de vanos razonamientos, sino de una manera tangible y directamente apreciables por medio de los sentidos. Aunque radicalmente incapacitado para dar esta prueba experimental, no por eso desiste el vitalismo de sus creencias que considera razonables, pero que es á todo trance necesario destruir.

(Se continuará.)

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Marcelino Visites Pereira, profesor de farmacia, residente en Santiago, provincia de la Coruña, desea ingresar en el Monte-pio.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 17 de Febrero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

ANUNCIO DE PENSION DE JUBILACION.

D. Andrés Moliner, profesor de medicina residente en Deza, provincia de Soria, solicita pension de jubilacion, por haberse imposibilitado para el ejercicio de su profesion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 25 de Febrero de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

REHABILITACION.

Estándose instruyendo el expediente de rehabilitacion del socio D. Guillermo Ayala y Lopez, residente en Savamormade, se anuncia para conocimiento de los socios y á los efectos prevenidos en el Reglamento.

Madrid 3 de Marzo de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

ANUNCIO DE PENSION.

D.^a Concepcion Palacios y Pastrana, viuda del socio Don Gregorio Lopez y Garcia, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 6 de Marzo de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (1)

VARIEDADES.

SOBRE LA PESTE.

Se advierte un silencio que pudiera calificarse muy bien de misterioso respecto á la epidemia de peste que reina desde el mes de Noviembre último en algunas provincias de Rusia. ¿Es que en realidad no ha tomado incremento ó se ha adoptado como sistema mantener ocultos sus progresos?

Difícil es averiguarlo, aunque las noticias parecen, por de pronto, tranquilizadoras.

Sin embargo, aquel caso de peste que se dijo ocurrido en San Petersburgo—y del cual dimos en el anterior número alguna cuenta—ha ocasionado en las naciones del centro de Europa grande alarma, y metido en todas partes no escaso ruido, por más que se ha procurado con notorio empeño mitigar la mala impresion desmintiéndole por diferentes conductos y en distintos términos. Quién ha dicho que se trataba de una inflamacion local, como si no estuviera el mundo lleno á toda hora de inflamaciones locales; quien ha dado á entender honestamente que si el tal enfermo presentó algun bubon mejor habia sido de los que muchos consideran originarios de América que de aquellos otros origi-

narios de la Siria y el Egipto; quien explica la cosa de diferente manera. Mas en parte alguna se ha dado noticia satisfactoria de la enfermedad en cuestion; ni parece racional que haya causado alarma un bubon sífilítico, de los que se contarán allí como en todas partes infinitos casos, ni una inflamacion más ó ménos localizada causa espanto á nadie. Será lo que fuere. Nuestro ministro plenipotenciario en la capital de Rusia parece ser que nada ha comunicado al gobierno acerca de ese dudoso caso.

Pero el municipio de San Peterburgo es lo cierto que ha adoptado serias precauciones, como quien se prepara á rechazar un enemigo formidable; lo cual inclina á creer que abriga temores, no sabemos si fundados.

Las naciones vecinas tampoco han recobrado la ordinaria tranquilidad, antes siguen adoptando medidas de precaucion como si el peligro amenazara de cerca. Es lo que la prudencia aconseja.

En el parlamento alemán ha hecho el gobierno algunas declaraciones sobre la peste, que han sido muy aplaudidas por la prensa periódica, informando respecto á las precauciones adoptadas en Rusia, y advirtiéndole que, no obstante lo satisfactorio de las últimas noticias, seguiría Alemania observando una conducta recelosa y adoptando medidas encaminadas á evitar la epidemia.

Con motivo de la invasion de la peste en territorio europeo parece ser que algunas naciones han vuelto al pensamiento de reunir una Comision médica internacional que haga estudios detenidos de este azote bajo los diferentes aspectos que interesan á la sociedad, y que se trata de realizarle. No ha tardado mucho ciertamente en acreditarse, por este inesperado suceso, la conveniencia de la Comision internacional acordada en la Conferencia de Viena el año de 1874. Si se hubiera establecido tendríamos más exactas y puntuales noticias de la epidemia rusa.

Causábanos extrañeza que en la Academia de Medicina de Paris nada se hubiera dicho tocante á la peste cuando el celoso inspector general de Sanidad M. Fauvel no ha desperdiciado nunca ocasion de informar á la corporacion respecto á otras epidemias más remotas y ménos temibles. Pero la tardanza ha quedado disculpada en la sesion de 25 de Febrero próximo pasado. Segun tan respetable autoridad sanitaria, es lo probable que el azote no se extienda; mas las razones en que está fundado su dictamen, sea dicho con todo respeto, no nos parecen tan sólidas que deban disipar todo temor.

Tambien ha habido en la Academia de Ciencias una breve y poco importante discusion sobre la peste.

UNA CONFERENCIA SOBRE LA PESTE.

En la sesion que el día 19 de Febrero celebró en Berlin la Sociedad de Medicina dió el catedrático Virchow una conferencia sobre la peste.

Expuso que aun no se habian hecho experimentos sobre la peste en conformidad á los nuevos métodos científicos, y que los resultados de los ensayos practicados segun los métodos antiguos eran contradictorios.

Aseguró que la enfermedad reinante en Astrakan es la peste oriental, que debe distinguirse de la peste de las Indias, cuyos caracteres ha indicado el profesor Hirsch.

Dijo que la peste levantina ó oriental viene de la Siria, y se propaga en Mesopotamia, en Persia y en las márgenes del mar Caspio. En su concepto las medidas de precaucion adoptadas por el gobierno alemán abrazan bases muy extensas, y opina que no pueden ponerse en cuarentena porciones tan considerables de territorio. Tiene por necesario que el ejército ruso que vuelve á sus hogares sea sometido á una inspeccion médica.

Cree que hay necesidad de aislar á los enfermos, colocándoles en un medio favorable. Tiene por indudable el carácter contagioso de la peste, aunque se ignore de qué proviene este carácter. Si se hiciera un exámen científico más minucioso, quizás se hallaran en la sangre los agentes que producen el contagio.

Y como no se conocen las causas del contagio, es difícil indicar los objetos cuya importación debe prohibirse. El medio más racional es el calor.

Tal es el resumen de la conferencia dada por el sabio profesor alemán, no tan lucida é importante que pueda aumentar su reputación.

Y no es lo malo que el Sr. Virchow, nada de sustancia haya dicho, en último análisis, sobre la peste; lo peor del caso será que los nuevos métodos científicos, cuando se pongan á prueba, rindan tan escaso resultado como están rindiendo respecto al cólera y la fiebre amarilla.

En cuanto á las medidas de aislamiento (cuarentenas, cordones sanitarios, lazaretos, hospitales especiales, aislamiento en el interior de las poblaciones ó fuera de ellas, etc.), no hay quien deje de convenir en su conveniencia cuando *son practicables*. Proponerlas, hasta con la mayor exageración es cosa facilísima: ordenarlas y hacerlas cumplir con eficaz rigor, es asunto muy difícil.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 713,26; mínima, 703,48 —temperatura máxima, 19°; mínima, -3°. Vientos dominantes, NE. y SO.

Los catarros bronquiales, laríngeos y traqueales, han disminuido durante esta semana, y las faringitis, amigdalitis y faringo-laringitis, han sido más frecuentes que en la anterior. Los catarros gastro-intestinales también han aumentado, complicándose con catarros de las vías biliares, que también se han presentado aisladamente. Las cistitis catarrales y las congestiones nefríticas, así como las exacerbaciones de los estados inflamatorios crónicos de los órganos renales, también se han hecho frecuentes. Las pleuresías y neumonías siguen presentando los mismos caracteres que en la anterior semana, y las fiebres intermitentes, así como las neuralgias larvadas, han aumentado en número y frecuencia.

CRÓNICA.

Un periódico notable.—Tenemos á la vista el primer número del *Giornale della Società italiana d'igiene* que ha empezado á publicarse en Milan. Preside el Consejo de la dirección de esta Sociedad el distinguido profesor A. Corradi, que inaugura el periódico con el discurso pronunciado al constituirse aquella el 29 de Diciembre de 1878. De esperar es que así la Sociedad italiana de higiene como su periódico, ayuden poderosamente al progreso de la ciencia de la salud.

Defunción.—El 27 de Febrero último falleció en Bejar, á los 72 años de edad, el licenciado en medicina y cirugía don Patricio Jimenez Sanchez, médico director del establecimiento de aguas minero-medicinales de Loeches. Este modesto á la par que instruido profesor, con cuya amistad nos honrábamos, era por todos conceptos digno del mayor aprecio. Su honradez, su carácter bondadoso y sencillo, y la sinceridad de su amistad, le habían atraído las simpatías de cuantos le conocieron. Enviamos á su familia, dolorosamente mermada en los últimos años por la muerte, este testimonio de nuestro sentimiento, y rogamos á Dios que le conceda el eterno descanso.

La viruela en Marsella.—Un periódico de esta ciudad de Francia, llama fuertemente la atención hacia los peligros con que alíí amenaza la viruela, que ocasionó la friolera de 110 defunciones solamente en el mes de Enero próximo pasado, y el año anterior de 1878 arrebató la vida á 600 personas. Las habitaciones de los varicelosos, dice, sus ropas, etc., deben desinfectarse, y es necesario establecer la vacunación en grande escala y aconsejar la revacunación. ¡Cuántas víctimas se deben en todos los países al descuido y la indiferencia!

Enseñanza preparatoria en Prusia.—En Prusia—como en España y sobre todo en Madrid, donde apenas hay curso que no se dispense por esta ó la otra causa, todas fundadísima por supuesto, el año preparatorio—se preocupan seriamente de todo lo que se refiere á la enseñanza preparatoria de la carrera médica. Los periódicos que de allende el Rhin recibimos, nos participan que se ha nombrado una comisión para revisar los programas de los exámenes de medicina, y que del informe que ésta ha emitido resultan quejas bastante vivas contra la enseñanza demasiado exclusiva de los gimnasios (colegios y liceos) en donde se enseñan humanidades. En dicho informe se insiste mucho sobre las lagunas (mares, que no lagunas, son ya en España) que existen en la educación actual de los médicos, cuyo origen se atribuye á la insuficiente preparación de los gimnasios, en lo que hace relación á las matemáticas y á las ciencias naturales.

En vista de este informe, parece que el ministro de Fomento trata de aumentar el número de horas consagradas á la enseñanza de las matemáticas y de las ciencias naturales, mientras que disminuirá algún tanto las que hoy se destinan á la enseñanza clásica.

Oposiciones.—La Dirección de Sanidad militar convoca á oposiciones para proveer 20 plazas de oficiales médicos alumnos de la Academia de Sanidad militar, dotadas con el sueldo anual de 4.950 pesetas, y para conceder 10 plazas de alumnos no pensionados caso de que el tribunal lo estimase conveniente. Las solicitudes deberán presentarse, desde el 1.º de Junio próximo hasta las dos en punto de la tarde del 30 del mismo, en la calle de San Agustín, núm. 3, piso bajo. Los ejercicios se verificarán con arreglo á lo dispuesto en el programa de 7 de Setiembre de 1877.

Lo agradecemos.—A la amabilidad de sus autores debemos un ejemplar de cada una de las dos obritas siguientes: *El Nitrogeno*.—Las aguas minerales nitrogenadas, discursos leídos por el distinguido médico Dr. Jimenez de Pedro en dos sucesivas sesiones de la *Sociedad española de hidrología médica*, y el *Almanaque higiénico* del Sr. Borrell y Miquel, que contiene interesantes artículos de los Sres. Esquerdo, Galdo, etc., y otras noticias de mucho interés. A ambos señores damos las más cumplidas gracias por su obsequio.

Otra defunción.—La Parca no descansa un instante y sigue cebándose con cruel tenacidad en los hombres de más valer—de las ciencias médicas se entiende—en la vecina República. A las defunciones de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, hay que agregar hoy la del Sr. Dorvault, director que ha sido de varios periódicos de farmacia y fundador del establecimiento conocido con el nombre de *Farmacia central de Francia*. Nacido en 1815, tenía á la sazón tan respetable farmacéutico 63 años. ¡Séale la tierra ligera!

Buen opúsculo.—Hemos recibido un ejemplar del opúsculo que con el título de *La triquina y la triquinosis*, ha escrito D. Gerónimo Darder y Feliu, inspector facultativo de las Casas Mataderos de Barcelona, y que acaba de publicar, en forma de cuadro sinóptico, la *Revista Universal Ilustrada* de Zootecnia, Agricultura, Caza, Pesca y Equitación, que ve la luz pública en aquella capital.

En dicho trabajo, cuya oportunidad é importancia le hacen sumamente recomendable, viene explicado con un lenguaje claro, sencillo y preciso, lo que son las triquinas y la triquinosis en el hombre y en los animales.

El texto, ilustrado con multitud de finísimos grabados, tomados del natural, representando las triquinas en sus diversas formas y periodos, y los instrumentos indispensables para reconocerlas en las carnes, está dividido en diez capítulos, encabezados con los siguientes epígrafes:

Apuntes históricos sobre el descubrimiento de la triquina.— Aparición de la triquina en España.—De la triquina y su desarrollo.—Triquina muscular.—Triquina intestinal, emigración de los embriones.—Vitalidad de las triquinas.—Animales en los que se pueden desarrollar las triquinas.—Triquinosis en el cerdo.—Triquinosis en el hombre.—Profilaxis é inspección microscópica de las carnes triquinadas.

El precio, sumamente módico, de la mencionada obra es, para provincias, de 10 rs. el ejemplar, edición de lujo, y de 6 rs. la económica (1).

(1) Los pedidos deben dirigirse, anticipando su importe, á la administración de la *Revista Universal Ilustrada*, calle de Mendizábal, 20, segundo, Barcelona.

Periódicos médicos en París.—Se publican actualmente en la capital de la vecina República nada menos que 80 periódicos. Donde quiera es la clase médica una de las que buscan más ardientemente su instrucción: el mal está en que adolece de escasa solidez por su índole variable, aquella que sin cesar se procura. Lo que hoy se aprende, hay que desecharlo mañana, ora sea por erróneo, ora por inútil.

Utilidad de las palomas.—Un médico de la isla de Wigh, cuyo nombre callan los periódicos, después de haber hecho la visita de sus clientes del campo, escribe en un papel las prescripciones, lo sujeta á la pata de una paloma y envía á ésta á su casa, con lo cual, antes de la vuelta del doctor, pueden estar preparados los medicamentos y ser enviados enseguida á los clientes que viven á largas distancias. Para los médicos de partido, cuya clientela está necesariamente diseminada á bastante distancia del pueblo, no hay duda que puede tener este método grandes ventajas, pues sabido es que, en muchos casos, de la pronta administración del remedio, depende la curación del enfermo.

La secta de las sanguijuelas.—En Rusia aumenta de día en día el número de sectas, hasta el punto de que en el pasado año se fundaron nada menos que 173, de las cuales la más notable es, sin duda, la de las *sanguijuelas*.

La doctrina de esta secta consiste en que los recién nacidos, así como los adultos que de ella quieran formar parte, en vez de ser bautizados con agua, lo sean con sangre humana procedente de las sangrías hechas en el sexo femenino.

A consecuencia de las abominables prácticas consagradas por este insensato rito, ha aumentado mucho la mortalidad en el sexo femenino del gobierno de Wologda.

Debemos añadir también que, en vez de leche, dan estos fanáticos de beber á los niños *sangre humana muy caliente*.

Incendio de una Facultad de Ciencias.—Estos días ha ocurrido el incendio de la Facultad de Ciencias de Clermont-Ferrand, quedando destruido el anfiteatro de química y de historia natural, que es por donde principió el fuego. Las causas del incendio son desconocidas, así como las pérdidas por él ocasionadas.

VACANTES.

SOCIEDAD FILANTROPICA MERCANTIL MATRITENSE.

Resultando vacante en esta Sociedad una plaza de médico-cirujano, con la obligación de asistir á partos y visitar además á los socios enfermos que reclamen su asistencia, dotada con el sueldo anual de 8.000 reales vellón, la cual ha de proveerse en profesores cuya edad no exceda de 50 años y lleven por lo menos cuatro ejerciendo en partido cerrado, ó en población de más de 4.000 almas, se anuncia al público por término de 15 días á contar desde la fecha del presente anuncio, para que los aspirantes á ella puedan dirigir sus solicitudes con una relación justificada de sus méritos y servicios á nombre del señor presidente de la Sociedad, á las oficinas de la misma sita en la calle de Trujillos, núm. 3, cuarto segundo, todos los días no feriados de las diez de la mañana á las dos de la tarde, y transcurrido que sea dicho plazo, se proveerá con arreglo á lo prescrito en el Reglamento.

Madrid 5 de Marzo de 1879.—Por acuerdo de la J. D.—El Secretario de actas, Pedro de la Riva. (347)

—La de médico cirujano de Navahermosa (Toledo); dotación 375 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano de Santa María de Nieva; dotación 750 pesetas. Las solicitudes hasta el 4.º de Abril.

—La de médico-cirujano de Salomon (Leon); dotación 100 pesetas. Las solicitudes hasta el 20 del actual.

—La de médico cirujano de María (A'mería); dotación 4.500 pesetas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico cirujano del Bosque; dotación 975 pesetas. Las solicitudes hasta el 27 del actual.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

INSTRUMENTOS DE CIRUJÍA.—HIJOS DE BASABE, calle del Carmen, 21, principal. Madrid.

Bolsas, cajas de amputaciones, de oftalmología, de autop-

sias, instrumentos sueltos de todas clases; especialidad en pulverizadores y sondas; vendajes, y artículos de goma. (343)

ELEMENTOS

DE

PATOLOGIA QUIRÚRGICA

POR

EL DR. A. NÉLATON.

Version española de Ramon Serret Comin y M. Carreras Sancho.

Esta obra, que consta de seis tomos en 8.º francés, de más de 800 páginas cada uno, y adornada con muy cerca de 800 grabados intercalados en el texto, he halla se venta, al precio de sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

Los Sres. Suscritores á EL SIGLO MÉDICO podrán adquirirla con una rebaja del diez por ciento, haciendo los pedidos directamente á la administración del mismo.

NOVISIMO FORMULARIO MAGISTRAL, PRECEDIDO

de una reseña sobre los hospitales de París, de generalidades acerca del arte de recetar, y seguido de un Compendio de las aguas minerales, naturales y artificiales, de un *Memorandum terapéutico*, y de nociones acerca de los contravenenos y auxilios que deben prestarse á los envenenados y asfixiados, por el doctor A. BOUCHARDAT; traducido y aumentado con más de 700 fórmulas nuevas, españolas y extranjeras, con una noticia de las principales aguas minerales de España, y con tablas de correspondencia entre los pesos medicinales españoles y los decimales, por el doctor D. Julian Casaña y Leonardo. Décima-sétima edición. Madrid, 1879. Un tomo en 12.º, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid y en todas las librerías de provincias.

NOTICIAS SOBRE LAS TRIQUINAS Y MEDIOS PARA

evitar su propagación, por el Dr. D. Leon Corral y Maestro. Monografía interesante y de gran actualidad, esmeradamente impresa é ilustrada con grabados y una lámina iluminada. Se vende al precio de 2 pesetas en las principales librerías y en casa del autor (Herradores, 14, Valladolid), que servirá á vuelta de correo y franco el porte, los pedidos que se le hagan, previo abono. (348)

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª sección. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª sección. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Sección de anatomía descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Sección de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 5, Madrid, ó en la Administración de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

En Portugal se harán exclusivamente las suscripciones por conducto del Dr. Lino Macedo (Pombal).

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue de Castiglione, Paris : único propietario del

ACEITE DE HOGG

ACEITE NATURAL DE HIGADO DE BACALAO



Contra enfermedades del pecho, tisis, bronquitis, costipados, tos crónica, afecciones escrofulosas, herpes, tumores glandulosos, flores blancas, enflaquecimiento de los niños, debilidad general, reumatismos, etc.

Este Aceite que se extrae de los **Hígados frescos** de los bacalao, es **natural y absolutamente puro**, tomándolo sin repugnancia los estómagos mas delicados.—Su acción es pronta y segura y su **superioridad** respecto a los aceites ordinarios, ferruginosos, compuestos, etc., es hoy **universalmente reconocida**.

El Aceite de Hogg se vende exclusivamente en **frascos triangulares**, modelo depositado, como propiedad especial y exclusiva, con arreglo a la ley. Véndese este Aceite en las principales Farmacias. Desconfiar de las falsificaciones.

Depósitos en Madrid: M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Garcerá y Borrell.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHEL, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **dojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcances**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORVAULT, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos. Contra la **ANEMIA**, **CLOROSIS**, **DEBILIDAD**, **EXTENUACION**, **FLORES BLANCAS**, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la **Anemia y su Curación**.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, M.^o Miquel, S. Ocaña, Garcerá, Ortega y Borrell y Miquel.

LA SOLITARIA (TANIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas ténifugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Fábrica en Bayona, en casa del Dr. Le Beuf, Farm.^o de 1.^a Clase de la Facultad de Paris.

Depósitos en Madrid, en las farmacias de MORENO MIQUEL, HERNANDEZ, BORRELL y MIQUEL, S. OCAÑA, GARCERÁ y ORTEGA, y por mayor Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, y en las principales farmacias de las Provincias.

JARABE DE RABANO IODADO,

PREPARADO EN FRIO,

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS.

Es una combinación íntima de iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: **Berros**, **Rábano**, **Coclearia** y **Trebol**, que no da reacción con el almidón. Lo inofensivo de los efectos de este jarabe sobre el estómago y los intestinos le hacen preferible á todos los que tienen por base el iodo de potasio y el ióduro de hierro, y le dan un gran valor en la medicina de los niños, en el linfatismo y la tisis.

El Jarabe de rábano iodado se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao, y nunca produce ni el más leve estreñimiento.

Cada cucharada contiene 2 1/2 centigramos de iodo, y se da 4 por mañana y tarde á los niños; de 2 á 4 á los adultos.

Depósito en Paris, casa Grimault y Compañía, 8, rue Vivienne, Paris, y en las principales oficinas de farmacia de España.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées.—Estacion 15 Mayo á 1.^o Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulación, Laringitis, Atonía, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios: 3/4 litro, 8 rs.; 1/2, 3 rs.; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

DESCUBRIMIENTO.

No más asma, ni tos, ni sofocación



con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epítima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparación posee una acción intermediaria entre la de los papeles químicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupción miliar que produce su aplicación no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicación.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañía, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.

PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de cartón y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

Cuya composición tiene por base el vino de Málaga

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes:

<p>Empobrecimiento de la sangre, Afecciones nerviosas de todas clases (Neurós), Flujos blancos, Diarreas crónicas,</p>	<p>Pérdidas seminales, Hemorragias pasivas, Escrófulas, Afecciones escorbúticas, Convalecencias de todo género de calenturas.</p>
--	---

Este medicamento conviene además de una manera muy especial a los convalecientes, a los niños débiles, a las señoras delicadas y a los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor: **LEBEAULT, MAYET & C^{ia}**  Por menor: **Farmacia LEBEAULT**
RUE DE PALESTRO, 29 53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid: sirve los pedidos la *Agencia franco-española*, calle del Sordo, 31.

Depósitos: En Madrid: Borrell.—En Barcelona: Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3.
En Bilbao: Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

CURACION de las ENFERMEDADES NERVIOSAS y CONVULSIVAS y de las afecciones del cerebro por los

BROMUROS DE PENNÉS ET PELISSE

Farmacéuticos químicos, en Paris, 2, rue de Latran.

JARABE DE BROMURO DE POTASIO, químicamente puro, empleado con grande ventaja contra el baile de S. Vito, eclampsia, epilepsia, espasmos histéricos. (Leer la noticia).

JARABE DE BROMURO DE SODIO, químicamente puro, presentado bajo la forma mas agradable para las señoras y los enfermos delicados, contra el insomnio, pesadillas, dolores de nervios y de cabeza, convulsiones, neurosis, espasmos y vahidos.

JARABE DE BROMURO DE AMONIO, de una eficacia experimentada y duradera contra la congestión cerebral, meningitis crónica, apoplejía, parálisis, vértigos.

EXIGIR ESTA FIRMA: 

En Madrid: Por mayor, *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31.
Por menor, MORENO MIGUEL, SANCHEZ OCAÑA, ORTEGA, GARCERÁ.

Bujías Porte-Remede-Reynal Supositorios

INYECCION

sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas o recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31, Madrid.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO.

DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Glicerina Creozotizada

DE CATILLON

Remedio precioso y probado contra las afecciones del pecho y de los bronquios resfriados descuidados, catarros, bronquitis crónicas, laringitis de los cantantes, etc. Superior al Aceite de hígado de bacalao creozotizado, la toleran todos los estómagos, hasta durante los calores.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

Madrid. Por mayor, *Agencia Franco-Hispano-Portuguesa*, Sordo, 31. Por menor, Chavarri, Atocha 87, y Garcerá.

DRAGEES MEYNET
D'EXTRAIT
DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobada por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31; por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez ó quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

THE S. THOMAS

PURGATIVO, VULNERARIO, DIGESTIVO

de C. VELPRY, farm^o, único propietario, en Reims (Marne) Francia

Numerosas atestaciones:

Cura: CATARROS, FLEGMAS, REQUELDOS, VAHIDOS, VERTIGOS, REUMATISMOS, DOLORS, JAQUECAS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y DE LA SANGRE, GRANOS, EMPEINES, COMEZONES, DIGESTIONES DIFICILES, ETC.

Caja con 12 dosis, 5 reales.

Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo 31.



Marca de fábrica

IA LOS FUMADORES!

EL VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la *Agencia franco-hispano-portuguesa*, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.